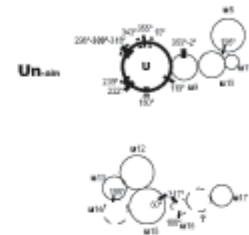


## **La Corona de las lunas**

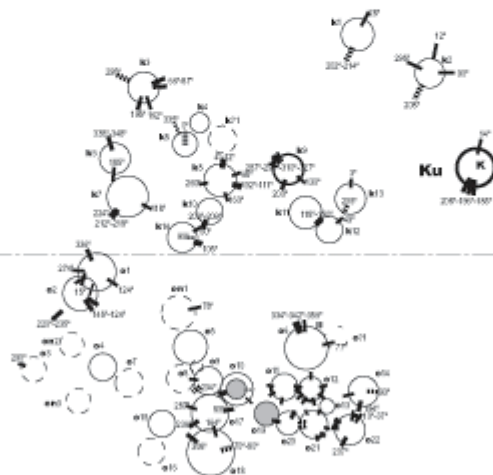
## ÍNDICE

Dibujo 1, general de los crónlechs del grupo	página I
Dibujo 2, Subgrupo norte	página II
Dibujo 3, Subgrupos central y sur	página III
Carta celeste general	página IV
Carta celeste del subgrupo norte	página V
Carta celeste del subgrupo central	página VI
Carta celeste del subgrupo sur	página VII
Acceso y situación	página 1
Consideraciones previas	página 1
Círculos	página 5
Interpretación general	página 8
Interpretación del subgrupo UN	página 9
Interpretación del subgrupo KU	página 13
Interpretación del subgrupo OR	página 19
A modo de epílogo	página 31
Algunas consideraciones técnicas	página 32
Nombre histórico del grupo	página 36

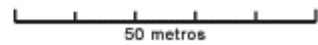
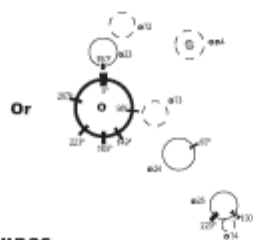
**Subgrupo norte**



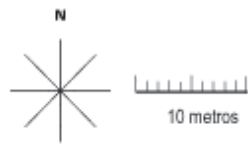
**Subgrupo central**



**Subgrupo sur**

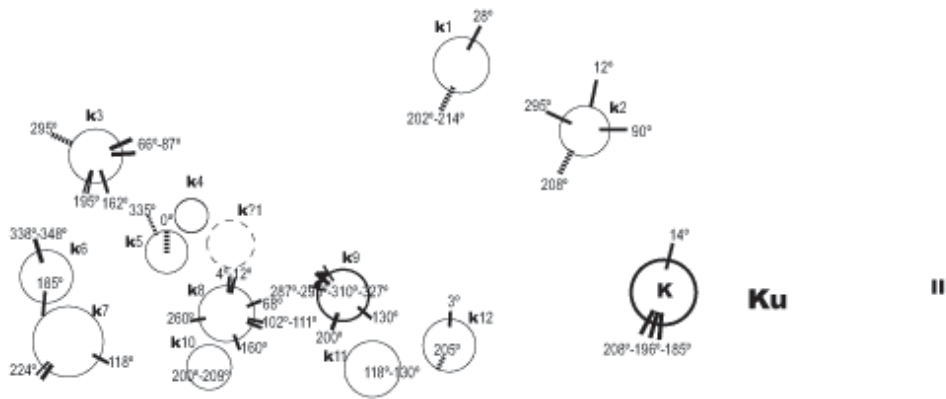
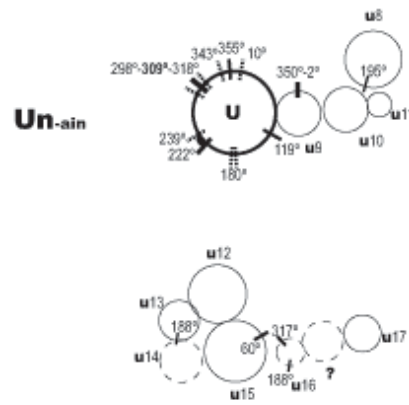
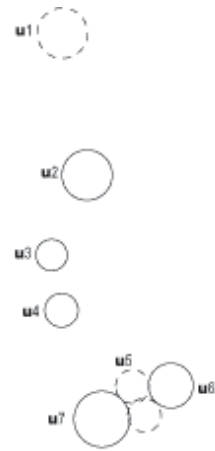


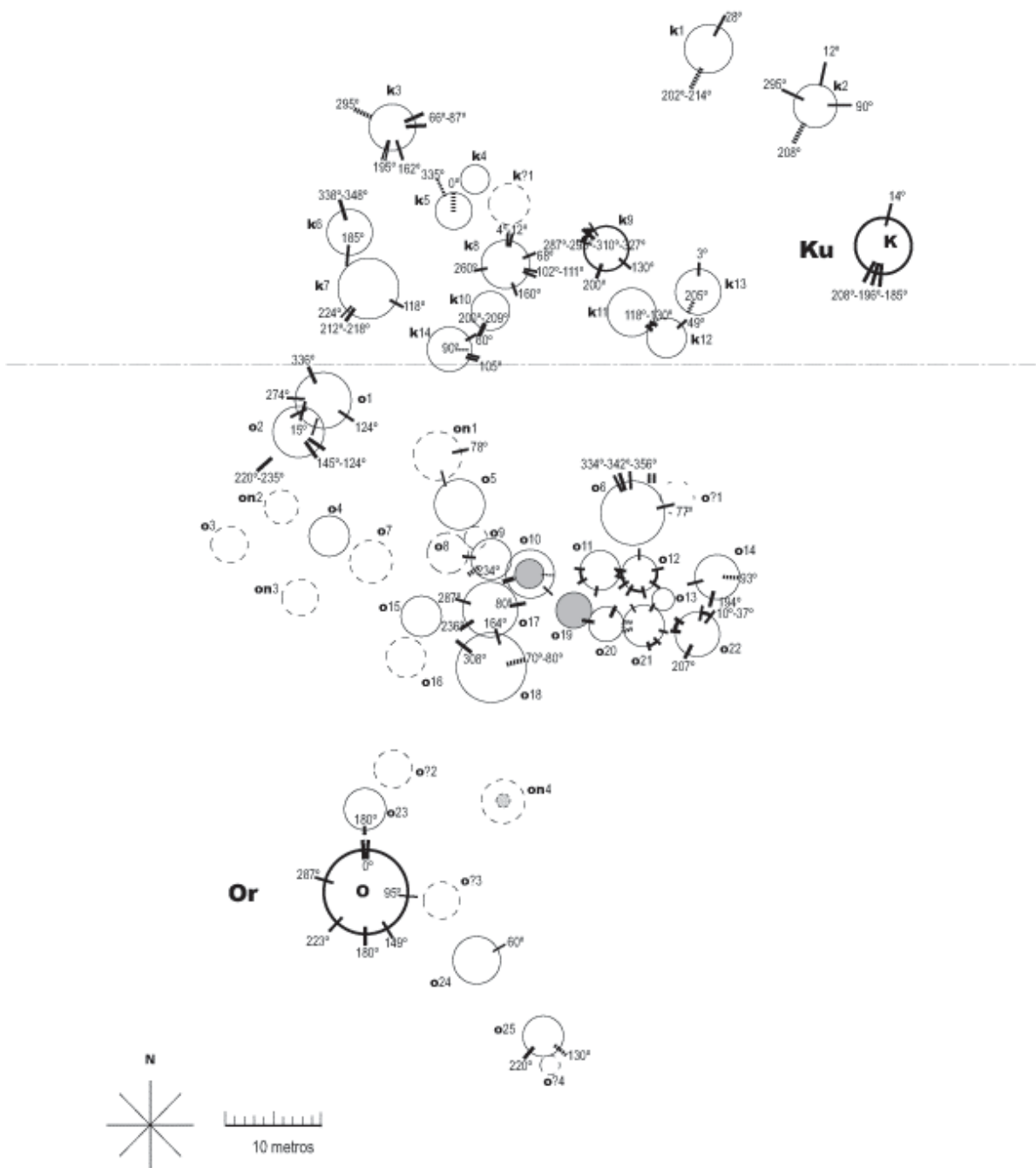
**La Corona de las lunas**  
 (Dibujo general)  
 Escala, ajustada a la regleta  
 Dibujo 1



**La Corona de las lunas**  
(Subgrupo norte y parte del central)  
Escala, ajustada a la regla

Dibujo 2

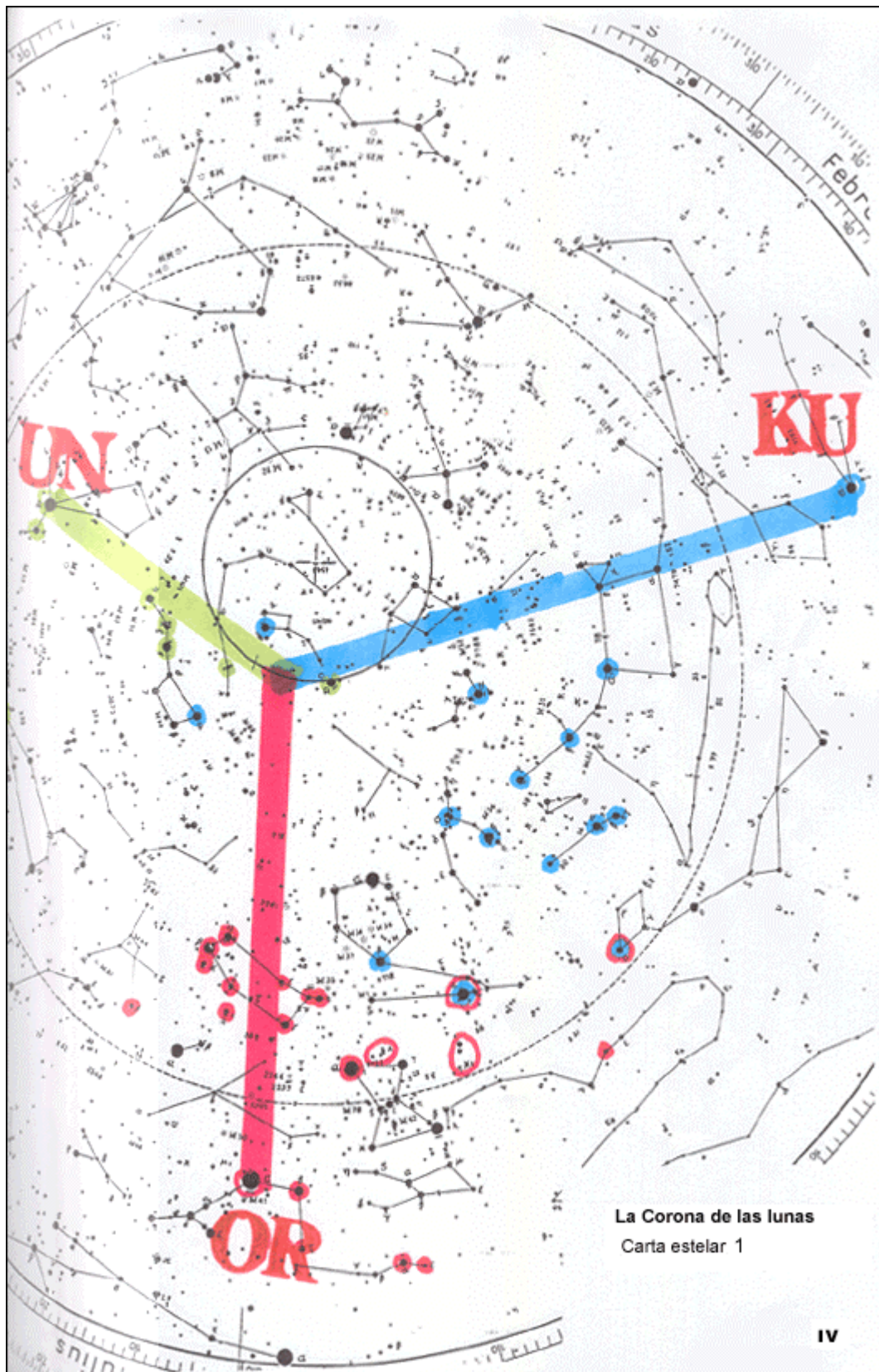




**La Corona de las lunas**

( Subgrupos centro y sur )  
Escala, ajustada a la regla

Dibujo 3

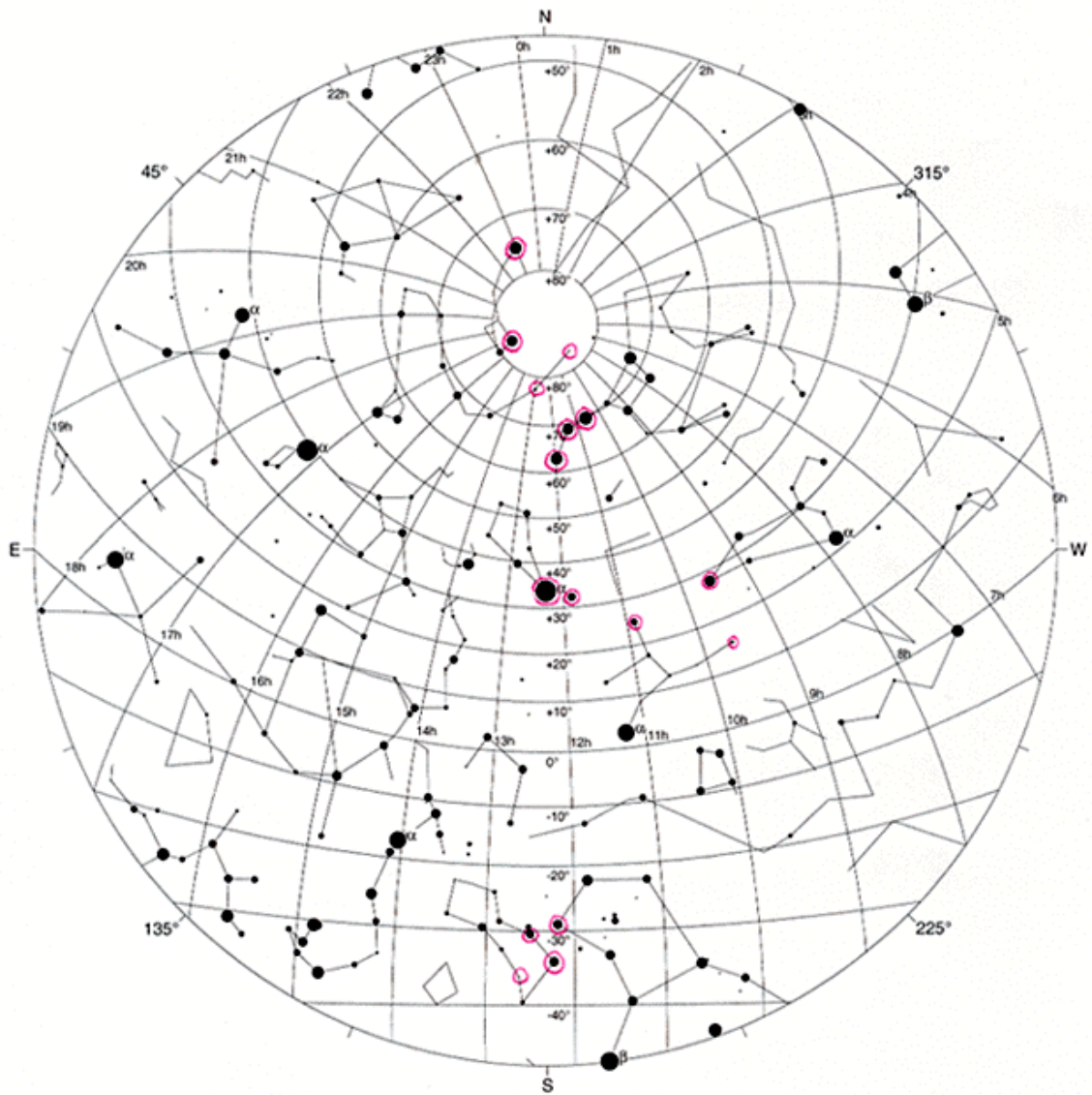


La Corona de las lunas  
Carta estelar 1

### La Corona de las lunas

Carta estelar 2

Subgrupo norte

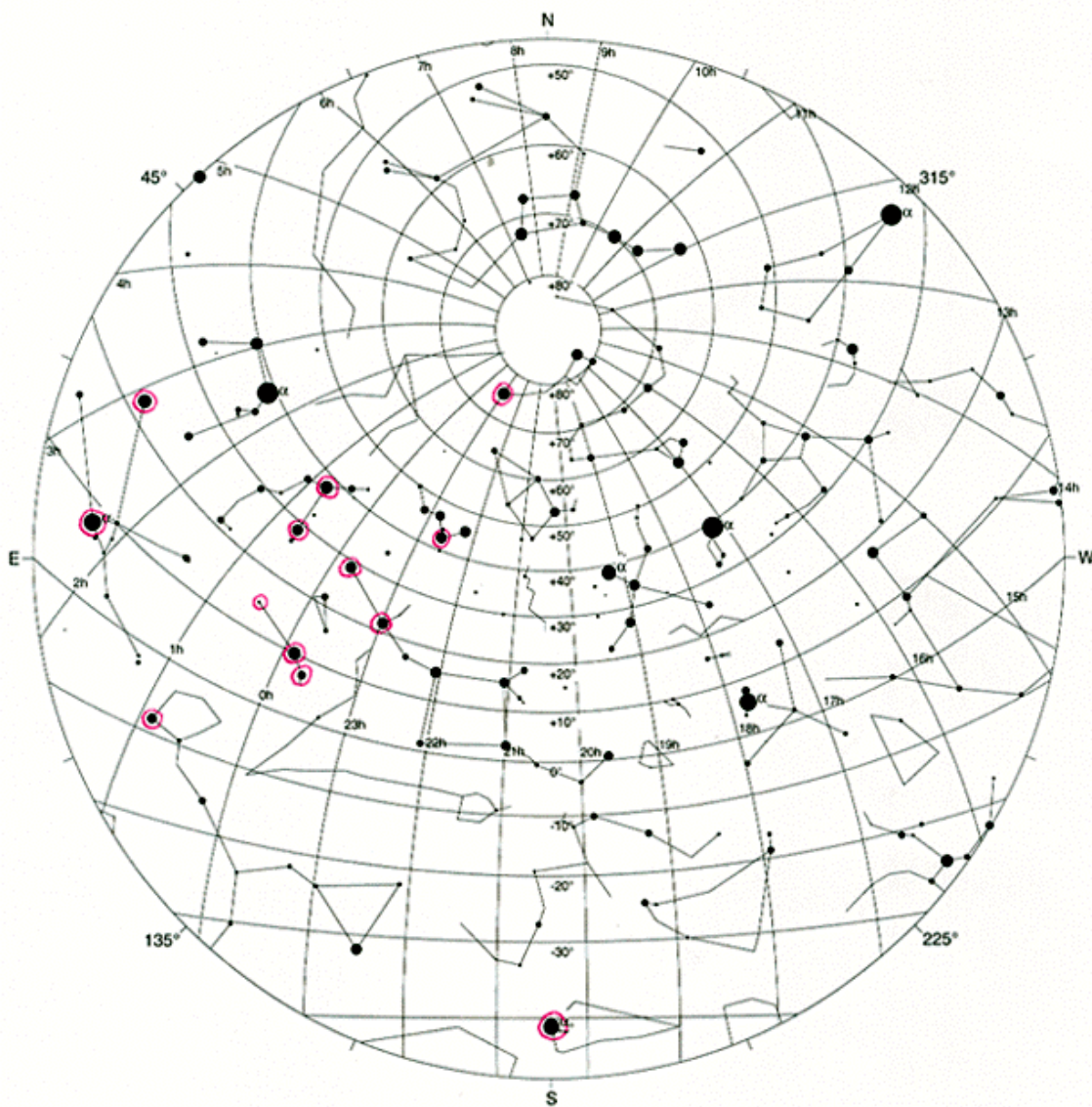


En rojo, las estrellas implicadas en el subgrupo

V

### La Corona de las lunas

Carta estelar 3  
Subgrupo central



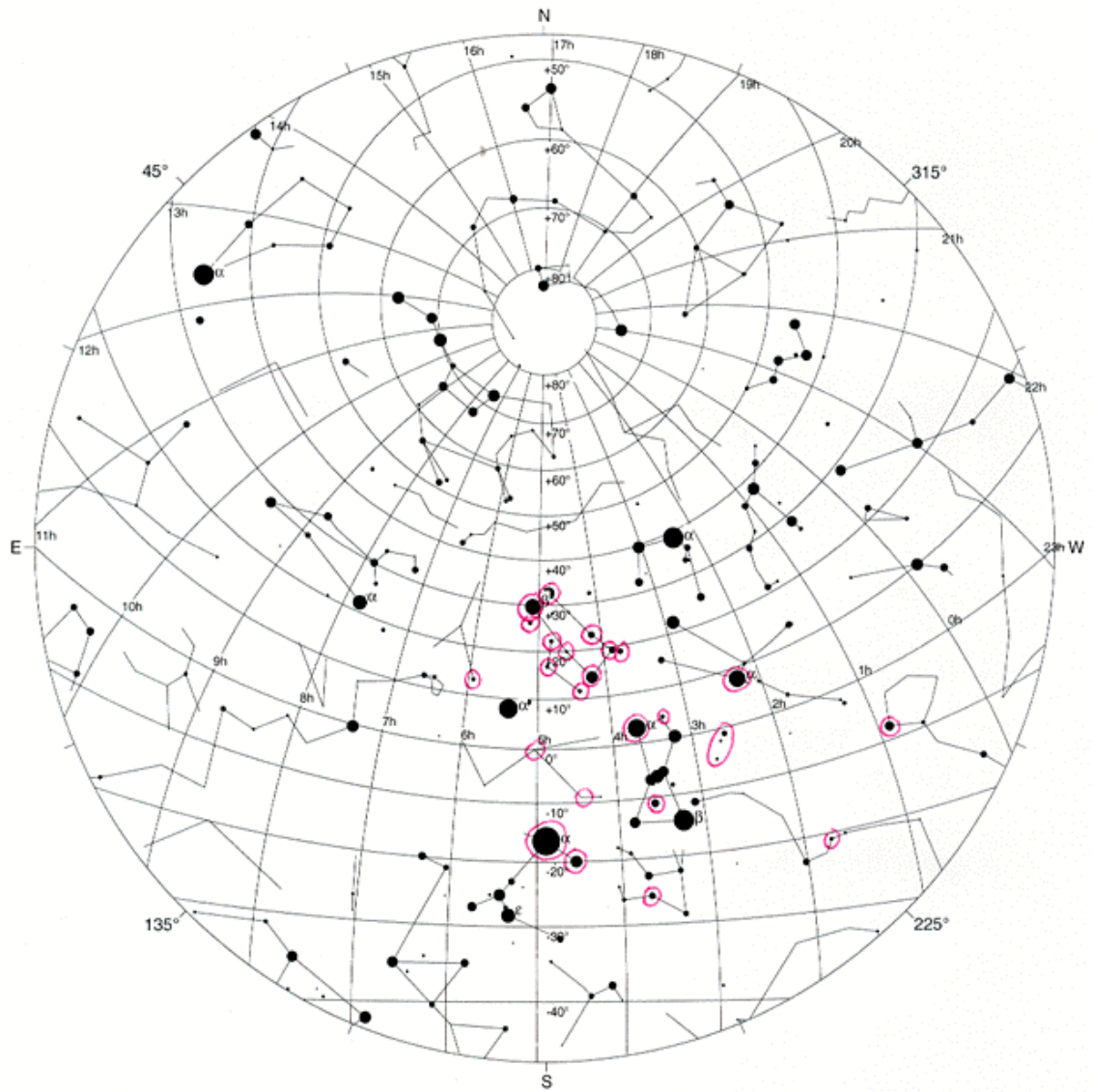
En rojo, las estrellas implicadas en el subgrupo

VI

### La Corona de las lunas

Carta estelar 4

Subgrupo sur



En rojo, las estrellas implicadas en el subgrupo

VII

## LA CORONA DE LAS LUNAS

### Acceso y situación

El grupo de crónlechs hoy llamado *La Corona de los muertos*, y aquí *La Corona de las lunas* —muertos pudiera venir de una traducción equivocada de ‘il’ que, en vasco, lengua a la que pertenecen la mayor parte de los topónimos de la zona, en simplificación de diccionario y profano, quiere decir al mismo tiempo: muerto, mes y luna— se encuentra en el Valle de Hecho (Huesca). En los mapas 1:50.000 de la Cartografía Militar de España, se encuentra en el correspondiente a Zuriza 28~7, en las coordenadas: Longitud 0° 42’ 35” O., Latitud 42° 52’ 09” N. y Altura 1216 m., y en UTM X 687.640, Y 4.745.580.

### Consideraciones previas

Se ha procedido en primer lugar a dibujar el grupo. Los constructores del crónlech pirenaico —en lo sucesivo, con frecuencia, crp— utilizaron conceptos claros y empíricos fáciles de comprender.

- El diámetro de un círculo es proporcional al brillo de la estrella por él representada.
- Los testigos diferenciados de cada círculo están relacionados con la estrella por él simbolizada o con la efeméride astronómica que inspiró el grupo dentro de un paisaje enmarcado en los accidentes geográficos visibles.

Y, poco más: astronomía, cosmografía, religión, etc., de la época, que como el Pirineo estaba en la protohistoria, es preciso estudiar en otras fuentes, buscando similitudes y analogías.

El crónlech pirenaico, por encima de todo, es algo que tiene presencia y constatación físicas, es decir que no se están haciendo elucubraciones en el vacío al dictado de una fantasía, sino que se está siguiendo el transcrito de quienes escribieron estrellas con círculos, y, lo escrito se puede leer: es calco del firmamento, su alfabeto, digamos simplificando, permanece, y su orden, el de la secuencia estelar, también.

La presencia física de los círculos se plasma en los dibujos del grupo y de estos se deduce la interpretación astronómica, huelga decir que una interpretación correcta sólo puede partir de una esquematización precisa del grupo, no siempre posible. En ocasiones nos debemos conformar con lo que el paso del tiempo nos ha dejado; en este sentido, al dibujar es mejor ceñirnos a lo que realmente hoy existe que añadir círculos dudosos que

podieron hallarse en el pasado. Los círculos que, a pesar de cierto deterioro, no admiten duda en cuanto a posición y diámetro, se han dibujado con trazo continuo y los de definición comprometida, se han dibujado con trazo discontinuo. Los testigos se han dibujado con líneas radiales, correspondiendo las más gruesas a los testigos de más importancia, por tamaño, forma, tallado, etc. El levantamiento topográfico de este grupo se comenzó en mayo de 2001, y fue dado a conocer en febrero de este año, 2003, en trabajo provisional presentado con urgencia a fin de intentar evitar la continuación de una excavación que ha menoscabado al grupo. Con posterioridad, los 29 y 30 de abril del presente, tras limpiar la broza que impedía la esquematización del subgrupo sur, se procedió a ésta y a una revisión del dibujo general de todo grupo. Los esquemas ahora presentados, dados la escasez de medios utilizada, no pueden tener una precisión absoluta pero si aceptable para acercarse a la intencionalidad de sus constructores, son iguales a los anteriores en el grupo central, difieren un poco en el subgrupo norte y algo más en el sur, son:

Dibujo 1, croquis general del grupo, a escala aproximada 1: 1000

Dibujo 2, croquis a escala 1: 500 del subgrupo norte.

Dibujo 3, croquis a escala 1: 500, de los subgrupos centro y sur.

Los tres se presentan junto a una carta estelar —1— que muestra el discurrir celeste del grupo, y otras tres cartas celestes adicionales —2, 3 y 4— relacionadas con el sector celeste representado en cada uno de los subgrupos.

El dibujo del subgrupo sur, desde febrero, ha sufrido algunas modificaciones con la aparición de algún nuevo círculo y con el cambio de rango, de claros a dudosos, de otros, sin por ello cambiar la interpretación general del subgrupo.

El **PAISAJE** fue determinante en la elección de todo emplazamiento de crónlechs y es una de las claves de su decodificación, dicho sea como afirmación rotunda. Quien vaya hoy a *La Corona* buscando paisaje, aviado va. El tupido bosque de coníferas en el que está emplazado el grupo impide toda visión. Sin embargo, quien pretenda acercarse al significado oculto de estos crónlechs, está obligado a salvar estas dificultades que ocultan el horizonte, y, con la ayuda de un mapa tratar de reconstruirlo in mente. Guarrinza y su entorno ocupan una zona rica en crónlechs en un paisaje de belleza singular. Los crp de *La Corona*, situados en la Selva de Oza sita a la entrada del valle de Guarrinza, también parecen emplazados en lugar de bello horizonte. Más o menos, mirando al norte y continuando en sentido de las agujas del reloj: Araya de las Foyas, Chanzonal, El Campanil, Las Piernas de Oza y Castillo de Acher, La Faja de Agüerrí, Punta de la Cuta, La

Faja de Aguas, Lenito —cortando el horizonte próximo a unos 20° de altura— , Atxar de Forca, Rincón de Alano, Estrivella, Txipeta Alto, y, por el Barranco de las Ferrerías, hacia Atxerito, Sobarcal, Petrechema y Ansabere, para continuar por camino de estrellas y crónlechs hacia el Pico de Orhi y Golfo de Vizcaya.

Dado el alto número de círculos de este grupo su interpretación astronómica sólo ha sido posible desde la absoluta seguridad, adquirida en otros emplazamientos, de que todos los crónlechs pirenaicos representan estrellas, de otra forma no se hubiera persistido en averiguar las claves del mismo. Echando una mirada atrás y a las fases por las que ha pasado el desenmascaramiento del significado de estos crónlechs, resulta inimaginable pensar que tal número de círculos situados, por si fuera poco en espeso bosque, sin posibilidad por tanto de ver el paisaje y el cielo que los inspiraron, hubieran podido probar el postulado crónlech = estrella. Por contra, el ascenso a axioma de esta propuesta, hecho en otros lugares, ha servido para perseverar en la búsqueda del oculto significado de estos círculos.

Este grupo, el más importante en cuanto a número de círculos se refiere, de los hasta ahora interpretados, supuso un reto y la culminación de la demostración de la idea crp = estrella forjada a lo largo de varios años ¿Cómo todos los grupos de crónlechs encontrados hasta el momento podían representar estrellas y éste no? De ninguna forma se pensó en su día.

El autor confiesa con rubor que la primera señal, que aconsejó buscar a Fomalhaut, Sirio y Arturo entre los círculos del grupo, como se explica al final de la exposición en el apartado ‘Nombre histórico del grupo’, vino de manera poco científica, del propio topónimo ‘Corona de los muertos’, y de su tal vez equivocada interpretación ¿Ku or ona, Ku or un, Ku or an?, de la mano de un empirismo que ha tardado años en forjarse y dice, entre muchas más cosas, que en el Pirineo Fomalhaut fue Ku, y Or, Sirio. Arturo, de su lado fue sugerido por mor de sus testigos, de su diámetro, de analogías varias, con los crónlechs de Elutxa Arrai, Etxelako Arritxuriak, Eteneta II, Antxista, Unamene y Okabe, al fondo. Simultáneamente se pensó que la acumulación de tanto círculo junto pudiera deberse a la representación de un calendario mostrando el ciclo anual dividido en tres estaciones; en cuyo caso, debido a que el paisaje circundante tapa el horizonte salvo en al sur, bien pudieron haber tenido en cuenta el paso de ciertas estrellas por el punto de culminación sur. Hecho que se ha visto con frecuencia, para una sola estrella en otros lugares, y, dados los ejemplos encontrados y el nombre residual del lugar, se pensó en una primera aproximación, que hoy una vez estudiada parece acertada, que las tres estrellas que

podieron dividir el año en tres partes aproximadamente iguales, fueron Sirio, Arturo y Fomalhaut.

Llevada la propuesta a un ordenador, en el programa de astronomía utilizado — MacStronomy 2.0.3—, en el 540 a. C., se ve que entre las culminaciones, de las tres estrellas transcurrían los siguientes tiempos:

- Entre Ku y Or, 8 h 25 m 19s.
- Entre Or y Arturo 7h 25m 26s.
- Entre Arturo y Ku 8h 9m 15s.

Totalizando, como no puede ser de otra forma, 24 horas. Comprobación diaria que trasladada al año nos da una división anual de tres estaciones de práctica igual duración, de 4 meses aproximadamente cada una, de la que se hablará en su momento. En *La Corona*, vemos que llevando a la carta estelar 1, las culminaciones que anteceden, de Fomalhaut, Sirio y Arturo y trazando una línea desde cada una de estas estrellas al aproximado Polo de la época, que en la carta 1 se ha dibujado en azul para **Ku**, en rojo para **Or** y en verde para Arturo, vemos que se plasma un pie o pata de oca cuyos apéndices son las líneas **Ku-Polo**, **Or-Polo** y **Un-Polo**. Sobre el terreno, los tres citados tramos celestes, con ciertas particularidades, están representados con precisión, dibujados con crónlechs que son equiparables con las estrellas que rodean en el firmamento a Fomalhaut, Sirio y Arturo.

El grupo amén de las tres citadas Fomalhaut, Sirio y Arturo, representa a estrellas del Norte y a estrellas no muy alejadas de la eclíptica, este hecho, en una primera aproximación, apunta o insinúa que puede tratarse de una especie de calendario de meses o, tal vez mejor, de lunas, por cuanto, como se irá viendo, algunas de las estrellas que aparecen de referencia, resultan un tanto alejadas de nuestra eclíptica; pero, pero salvo las tres de referencia y las pertenecientes al Norte, pertenecen al Camino de la luna de las tablas Mul-Apin o de los caminos lunares históricos como Nashatras indios —principalmente el védico—, Manaziles árabes y Sieus chinos.

Resumiendo como hipótesis de trabajo, se imaginó que los crp de La Corona pudieran representar una división del año en tres estaciones, y se pensó que cada una de las tres estrellas, Arturo, Fomalhaut y Sirio, dividían el año en tres partes iguales, enlazadas por la culminación secuencial de cada una de ellas. Cuesta establecer pasado el tiempo, en qué momento una idea cambia de rango, de hipótesis a consistente. Las figuraciones, las que se pensaron o similares se indican al final del trabajo, tras ellas o junto a ellas fueron desgranándose ideas coherentes engarzadas entre sí. Primero apareció en hipótesis **Ku**, luego **Or** y al tiempo **Arturo**. Con ella, la pregunta ¿qué tienen de común los tres círculos

**Ku, Or y Un?** Abreviando, **sus testigos sur**, es decir, los que podrían estar señalando las culminaciones. En montaña, *La Corona* incluida, resulta vano medir el tiempo con observaciones de ortos y puestas helíacos o ídem acrónicos, el paisaje los oculta y desajusta del saber adquirido; por contra, los testigos sur señalan la culminación de las estrellas, su punto álgido que es fácil de medir con la ayuda de una buena referencia.

### **Círculos**

El grupo está compuesto por unos 70 círculos colocados en la orientación N.- SO. de la ladera en la que se ubican, en una franja de unos 230 metros (N.-S.) y unos 100 metros (E.-O.). Los monumentos se encuentran en tres emplazamientos diferentes. El dibujo 1, indica el conjunto del grupo, en tanto que, los dibujos 2 y 3 muestran los subgrupos separados por una línea discontinua. Se ha estimado, en primera hipótesis de trabajo, como ya se ha dicho, que hay tres subgrupos, el de más al norte y más alto relacionado con Arturo y el Norte, y estrellas vinculadas a ambos; el del centro conectado con Fomalhaut —**Ku**— y estrellas de su influencia y el de más al sur y más bajo afín a Sirio —**Ur / Or**— y las suyas. Los grupos se han denominado con el nombre de la estrella que parece presidirlos, el de más al norte, Unai / Unain = Boyero, representado por su alfa, Arturo, se muestra en el dibujo 1 con la letra **U**, al igual que los círculos bajo su férula se señalan con **u** minúscula, seguida del numeral correlativo en orden que va de norte a sur y de este a oeste. Con este criterio, el círculo mayor del subgrupo norte es *Un, On-ain*, ‘Señor de las Alturas’ o similar —en cualquier caso, en lengua vasca, Unain = Boyero—,  $\alpha$  del Boyero, Arturo, al que las tablas MUL-APIN, en la tablilla nº 86378 del British Museum, le dan el nombre de *Shupa* y sitúan en el camino de Enlil identificándole con el propio dios Enlil. A la  $\alpha$  del Boyero le acompañan 18 círculos más, que junto con él totalizan 19 monumentos. Arturo y los círculos que van del **u 12** al **u 18**, ambos inclusive, se encuentran hoy descarnados y sujetos a las inclemencias del tiempo dentro de una valla debido a una excavación descuidada.

El subgrupo 1 o norte citado, salvo algún círculo como el **U**, tiene azarosa concreción, de él se han censado en el dibujo 2, 19 crónlechs aunque hay alguno más de difícil e inacabada definición, cuya ausencia temporal, en modo alguno perturba el conocimiento del significado del grupo y la equiparación astronómica círculos / estrellas. Este subgrupo norte y más elevado sobre el terreno, se extiende en indiscutible orientación N.-S. a lo largo de unos 85 metros. Los círculos dibujados del **u1** al **u7**, ambos inclusive, son de poco fiar relativamente, se han esquematizado y medido en dos ocasiones, en las numerosas veces que se ha trabajado en el lugar de mayo de 2001 a octubre de 2002, con

resultados diferentes. El 29-30 de abril 2003, conocido ya el supuesto significado del grupo se ha realizado una nueva revisión, con resultados similares. El subgrupo se halla realmente deteriorado, aunque todo apunta a que la solución aventurada sea correcta. El círculo **u4**, hoy resulta de muy difícil y engañosa definición, y ha pasado a ser dibujado con trazo discontinuo, al igual que el antiguo **u5**, cuya concreción resulta más clara al dibujar con sus piedras los dos círculos secantes que parecen existir, que, bien mirado, encajan a la perfección con la solución encontrada; sin embargo, el estado de los círculos como tales está tan mermado que también se han dibujado con trazo discontinuo, al igual que el **u6**, que aun siendo evidente su definición resulta azarosa. En el dibujo presentado se han omitido algunos círculos dudosos y para su concreción definitiva, partiendo de su actual mal estado, podrían ser de ayuda ligeras excavaciones orientadas a definir adecuadamente los círculos. Sin embargo, el dibujo obtenido se acepta como está pues su significado astronómico, como se argumentará en su momento, no parece que pueda cambiar. En este subgrupo, dado su significado, presumiblemente, existen más círculos en representación de estrellas que se apuntan con la solución provisional. En este dibujo 2, se han dejado algunos círculos correspondientes al subgrupo **Ku**, de esta forma se pueden ensamblar fácilmente los dibujos 1 y 2, y hacerse una idea conjunta de la totalidad del grupo, que, de otra parte viene dibujado en conjunto, en escala próxima a 1 : 1000, en el dibujo 3.

En el subgrupo 2 o centro —dibujo 3—, mostrado junto al 3, se han señalado todos sus círculos precedidos por la letra **k**, por mor de la estrella / círculo que preside y da nombre al subgrupo: Fomalhaut,  $\alpha$  del Pez Austral, pez **Ku** y primera estrella del Camino de Ea en las tablas Mul Apin, conocida con el mismo nombre en el Pirineo y, con verosímil credibilidad, en buena parte de la península ibérica, donde también aparece con el otro nombre sumerio, Ha —¿Mul-Ha-cen?—. **Ku**, estrella de vuelo bajo y corto al sur, fue muy tenida en cuenta a la hora de señalar límites en esa orientación como demuestran los grupos de crónlechs que en su límite con Navarra pudieron dar nombre a la provincia de Guipúzcoa, de los que se habló en el trabajo: *De Norte a Sur por el camino de Fomalhaut y Deneb Kaitos*, presentado en la 2ª entrega de [www.cromlechpyrene.com](http://www.cromlechpyrene.com), y, desde aquí, desde *La Corona* hacen un guiño al sur, al monte y tierras que subrayan la culminación al sur de **Ku**, ‘La Faja de Agüerri’, ‘Punta de la Cuta’ y tierras de Huesca marcadas por el vuelo de **Ku** —que, por el torrente de analogías que enmarcan al crp, Ku-eskas, por Huesca, presenta credenciales armoniosas—. El círculo que representa a **Ku** en el dibujo 2, se ha señalado con la letra **K**. Un tercer repaso, en las fechas indicadas, ha demostrado que el subgrupo **Ku** está suficientemente bien definido para ser interpretado astronómicamente; el

subgrupo, amén de por **Ku**, está compuesto por otros catorce círculos-estrella, hasta totalizar 15, excluyendo otra más *en cultivo* que diría el notable prospector de monumentos megalíticos Francisco Ondarra, marcada con ‘**k1?**’ y que está en línea de puntos sobre el dibujo.

Este subgrupo **Ku**, se encuentra ladera abajo del **Un**, como el subgrupo **Or** se halla todavía más abajo y más al Sur —dibujo 1—, de forma y manera que los tres se encuentran a niveles diferentes, con la particularidad de que estando en cuesta, hacia el Norte, cada grupo limita el horizonte norte del grupo que le sigue, haciendo de pantalla cercana que permite establecer referencias con algunas estrellas circumpolares relacionadas con el Polo de la época. Este subgrupo, a pesar de la primera mala impresión que pueda dar al profano, se encuentra bien conservado, constituyendo en lo conceptual la expresión de una realización humana de primera magnitud, que refleja unos conocimientos muy por encima de los que, comúnmente, se atribuyen a la época.

El subgrupo 3, el más bajo y sur del grupo, amén de en el dibujo 1, se halla también ilustrado en el dibujo 3. Está presidido por Sirio,  $\alpha$  del Can Mayor, estrella más brillante del firmamento y círculo de mayor diámetro del grupo, **Or**, perro en dialecto vasco-suletino al decir del Diccionario Vasco-Castellano de Plácido Múgica, y Ur, perro en sumerio, al decir del *Sumerian Lexicon, Version 3.0* de John A. Halloran, procedente de [www.sumerian.org](http://www.sumerian.org). A **Or**, señalado en el dibujo con la letra **O**, le acompañan cuando menos otros 25 círculos, precedidos en esta ocasión con la letra **o**, para con el **O** totalizar 26, a los que cabe añadir cuatro más dibujados con trazo discontinuo. Este grupo fue esquematizado, como los anteriores para el trabajo presentado en el mes de febrero, y es el que más a cambiado tras la prospección de finales de abril de 2003 en razón de la broza que impedía ver el suelo a la altura de los círculos **o3-o4** y **o8**; limpiada ésta, y realizado un mejor reconocimiento del subgrupo, se han confeccionado los nuevos dibujos en los que por coherencia personal se ha mantenido la numeración original. Se han realizado modificaciones en la zona sucia por la broza, sujetas a indefiniciones varias que se han dibujado con trazo discontinuo; así, el círculo **o3n** —n de nuevo—, anteriormente definido de forma concreta por un pequeño círculo denominado entonces **o3**, después de haber detectado en su zona la posible existencia de otros dos pequeños círculos el 29-04-2003, por eso se deja con trazo discontinuo en el dibujo. Personalmente, en el soliloquio que se está convirtiendo esta historia, me veo obligado a recordarme que es mejor, más riguroso y útil, dejar un dibujo a falta de círculos que añadir los más subjetivos, los imprecisos y los dudosos, por ello, como norma general, en grupos grandes prefiero no poner los dudosos, dibujar con trazo

discontinuo los imprecisos pero obvios y dejar en cultivo los subjetivos, el **o3n** pertenecería a la categoría unificada de subjetivos-dudosos-imprecisos, que está en cultivo y en estudio y se deja por decisión personal que no voy a explicar. Cuando se trata de círculos de mala definición, este asunto se convierte en subjetivo, de manera que uno mismo, sin necesidad de discrepancias ajenas, cambia, mejor matiza, su opinión de un día para otro; así, el círculo **n1** sólo parece existir en su parte sur, los **o7**, **o8** y **o16**, aun obvios tienen definición cambiante según se miren, los **n2** y **n3**, son livianos, de poco fundamento, nada añaden a la comprensión de esta historia, pero parecen estar y no es cuestión de ir quitando y poniendo círculos a conveniencia de una interpretación. Por tanto, hechas estas salvedades, se dejan todos, no sin antes decir que, si algún día se llega a discutir la interpretación de un grupo, se debe de empezar por ponerse de acuerdo en el presunto esquema del mismo: situación de los círculos, diámetros, posición de los testigos, etc. Interpretar astronómicamente el grupo es cuestión posterior. La ausencia de interlocutores obliga a hacerse este tipo de reflexiones, que no dejan de ser el discutible, debido al frecuente mal estado de los grupos, punto de partida de las interpretaciones astronómicas que se vienen propugnando desde hace casi dos décadas.

Y, por fin, deje escrito en febrero, al SO., a unos 250° y al filo de los 20-25 metros, del círculo **O**, debió de haber más crónlechs, no dibujados todavía, que se encuentran en ladera inclinada, en mal estado y con mala definición, pero cuya existencia y más concreta definición no planteará problemas a la hora de encajarlos astronómicamente, ya que si todos los círculos de *La Corona*, a pesar de algunas dudas e indefiniciones de sus círculos, responden a un criterio astronómico coherente, los nuevos círculos que pudieran aparecer tras una limpieza del lugar o mejor prospección del mismo, responderán a los mismos criterios astronómicos y serán complemento de las equiparaciones que se van a exponer.

### **Interpretación general**

1- Círculo mayor del grupo: el marcado con una **O** sobre el dibujo 3, tiene cerca de 9 metros de diámetro. A priori, tiene todas las papeletas para representar a Sirio, estrella más brillante del firmamento. Sirio, en el Pirineo está representado con profusión, con diferente intencionalidad y con distintos diámetros. La alfa del Can Mayor, cuando está presente, siempre es el círculo mayor del grupo pero de unos grupos a otros el diámetro del círculo que lo representa varía.

De memoria, el mayor diámetro —unos 13 metros— encontrado corresponde al Sirio de Ezkeriturritako Gaina sito en el pueblo navarro de Arano; el menor —unos 7 metros— corresponde al emplazado en Okabe.

El primero es, al decir de los testigos de su círculo, principalmente, de orto. El segundo, por los testigos y por mor del pico de Orhi, va de orto a culminación en secuencia que termina con el orto de Spica. Sirio, en el Pirineo, podemos deducir, antes de llegar a la Corona, de la toponimia residual, que se le ha identificado con Bel, con Or, con San Miguel y con epítetos tales Tximistako — + - 'Portador del rayo'— y Eskeriturritako — + - 'Fuente de gracia'—.

El círculo **O**, como la mayor parte de los crónlechs del grupo, vistos los testigos y deducido el paisaje con la ayuda de un mapa, difícilmente puede ser considerado como un Sirio de orto o de ocaso, de hecho, en zona encajonada en paisaje montañoso próximo, como es el caso, pueden tener poco sentido ambos; en tanto que, imaginar, dados los testigos del norte y sur precisos, un Sirio de culminación, resulta una coherencia astronómica que, de momento, se retiene.

2- El círculo del subgrupo norte, **U** en el dibujo 2, segundo en diámetro del grupo, hoy excavado y sujeto por este motivo a las inclemencias del tiempo, está cercado con una valla de madera y ha tenido la suerte, que no han gozado sus próximos vecinos de más al sur, de ser un círculo importante de más de 7 metros de diámetro construido con testigos potentes y rotundos, que, de momento, le han protegido de su disolución. El círculo goza de destacados testigos de ocaso en el arco 298°-318° y como los **O** y **K** en el eje N.-S. Tras numerosos tanteos que duraron meses este círculo, que dadas sus características sólo puede representar a una estrella de primera magnitud, fue identificado definitivamente con Arturo,  $\alpha$  del Boyero, Unai o Unain en vasco al que los diccionarios traducen como Boyero, y se puede imaginar como derivado de On **10**. señor/ Un. **9** espíritu y *-ain* altura, digamos, ¿'Señor o espíritu de las alturas'?, Shupa, dios Enlil según las tablas Mul-Apin.

3- Fomalhaut, el Pez, Ku en las tablas Mul-Apin, primera estrella del Camino de Ea fue sugerida y luego buscada debido al nombre que con el que se conoce al grupo: *La Corona de los muertos*.

En una primera aproximación, necesitada de matizaciones y aclaraciones que se aplazan, la disposición de los crónlechs de *La Corona de las lunas*, es una representación de estrellas situadas principalmente en el camino que dicen de la luna, y responde a principios de geografía celeste mesopotámica reflejada en sus 'astrolabios' que dividen el cielo en tres bandas que cruzan el cielo de este a oeste. La del norte está identificada con el Camino de Enlil, la del centro con el de Anu y la del sur con el de Ea. Más tarde veremos como estos caminos inciden en *La Corona*. Supuestos insinuados o viceversa por las claves siguientes:

### **Interpretación del Subgrupo UN**

El círculo marcado **U** en el dibujo 2, se estimó y se continúa pensando que representa a Arturo,  $\alpha$  del Boyero. La concreción del resto de los círculos sobre el dibujo 2 no es buena

Tabla 1

Estrella	Acimut	Altura
$\alpha$ Boo	180° 00'	79° 30'
$\alpha$ Umi	5° 41'	28° 53'
$\beta$ Umi	9° 34'	45° 11'
$\gamma$ Umi	13° 35'	46° 44'
$\alpha$ Dra	4° 28'	55° 14'
$\kappa$ Dra	353° 33'	47° 30'
$\eta$ Uma	354° 32'	69° 48'
$\zeta$ Uma	350° 34'	63° 18'
$\varepsilon$ Uma	343° 49'	60° 19'
$\alpha$ Uma	336° 04'	45° 47'
$\eta$ Boo	205° 14'	78° 09'
$\alpha$ Vir	202° 41'	47° 43'
$\varepsilon$ Vir	230° 06'	65° 21'
$\rho$ Vir	237° 27'	61° 32'
$\beta$ Vir	242° 30'	46° 32'
$\beta$ Leo	258° 54'	53° 59'
$\varepsilon$ Lup	172° 47'	13° 55'
$\kappa$ Lup	175° 39'	10° 28'
$\alpha$ Lup	180° 27'	12° 40'
$\eta$ Cen	181° 02'	17° 59'
$\alpha$ Gem	307° 52'	8° 15'
$\alpha$ Sco	151° 43'	24° 54'
$\alpha$ Aql	90° 31'	8° 47'
$\alpha$ CMi	151° 43'	24° 54'

del Escorpión, etc.

Los círculos de más al norte, del **u1** al **u6**, salvo alguno de ellos, se definen mal, el terreno está pateado por el ganado vacuno y se ven muchas piedras desplazadas; de otra parte, los situados a la derecha de **U** —Arturo—, están notablemente desvaídos.

Con estas premisas, a la espera de una definición mejor del grupo, se puede adelantar:

pero sí aceptable, porque aunque falten círculos o estén mal definidos se ve la intencionalidad del autor o autores del subgrupo. Como mejor se aprecian y deducen las estrellas que componen este subgrupo norte es poniendo a 180°, a Arturo, siguiendo instrucciones de los testigos sur de los círculos que representan a las tres estrellas que dieron nombre al grupo. Posición estelar que reproducen las cartas estelares 1 y 2. En ellos vemos un alineamiento estelar que queda reflejado en la tabla 1 y es de dirección N.-S., como también refleja el dibujo 1.

El alineamiento estelar que se podía observar al pasar Arturo por los 180°, alinea de N. a S.: estrellas de la Osa Menor, círculo Polar de la época —540 a.C.— próximo a  $\kappa$  Dra; estrellas de la Osa Mayor; Arturo y estrellas de Lupus y de Centauro, tal y como reflejan el dibujo 2, las cartas estelares 1 y 2 y la tabla 1. Ampliando el citado alineamiento a una franja, cabría esperar la presencia, a la derecha del círculo **U** a su altura o más bien hacia el Sur, de estrellas de Virgo, El Cuervo, Cráter, Leo, Hydra y hacia la izquierda, de la Corona Boreal, de Libra, de Ofiuco, de la Serpiente,

- ★ **Círculo u1:  $\alpha$  de la Osa Menor.**
- ★ **Círculo u2:  $\beta$  de la Osa Menor.**
- ★ **Círculo u3: estrella del Dragón, relacionada con el Polo de la época.**
- ★ **Círculo u4: estrella del Dragón, relacionada con el Polo de la época.**
- ★ **Círculo ¿doble? u5:  $\zeta$  de la Osa Mayor, Mizar y Alcor.**
- ★ **Círculo u6: Alioth,  $\varepsilon$  de la Osa Mayor.**
- ★ **Círculo u7: Alkaid,  $\eta$  de la Osa Mayor.**
- ★ **Círculo U: Arturo,  $\alpha$  del Boyero.**
- ★ **Círculo u8:  $\beta$  del León.**
- ★ **Círculo u9:  $\eta$  del Boyero.**
- ★ **Círculo u10:  $\varepsilon$  de la Virgen.**
- ★ **Círculo u11:  $\beta$  de la Virgen.**
- ★ **Círculo u12:  $\eta$  del Centauro.**
- ★ **Círculo u13:  $\beta$  del Lobo.**
- ★ **Círculo u14:  $\kappa$  del Lobo.**
- ★ **Círculo u15:  $\alpha$  del Lobo.**
- ★ **Círculos u16, u17, u18: estrellas del Centauro.**

La comprensión de dicha solución puede iniciarse en la carta celeste número 2, obtenida con el programa de astronomía *Star Calc 5.71* de Alexander E. Zavalishin. En ella se ha situado a Arturo en culminación y se han rodeado de un círculo rojo las estrellas correspondientes a la solución encontrada. La representación, con un Arturo de libro en medio, es netamente pirenaica, de hecho fue observada al ocaso de Arturo por mor del testigo principal en el primer grupo estudiado, 0100-01-01 Mulisko Gaina. Arturo, merece ser dicho en *La Corona*, con Sirio y Fomalhaut, es una de las estrellas a retener en el crp. La alfa del Boyero ha aparecido, como ha quedado reflejado en diversos escritos, en numerosas ocasiones y lugares, al orto a la culminación y al ocaso, al igual que Sirio y Fomalhaut. El círculo U, Arturo, es con gran diferencia el más destacado del subgrupo, por diámetro, potencia de sus testigos, por el mensaje enviado por sus testigos y por su posición destacada en el conjunto. El subgrupo norte, como el sur con respecto a Sirio y a diferencia del central en relación con Fomalhaut, fue dibujado sobre el terreno con Arturo en culminación, momento en que con los círculos-estrellas que le acompañan en la representación forman un círculo máximo, en este caso un meridiano, que va de norte a sur, de las Osas y el Dragón al Lobo y al Centauro, pasando por el propio Arturo y Virgo.

— ¿Qué estrellas se echan en falta?

— Observando la carta 2, en primer lugar, Spica, compañía frecuente de Arturo en el Pirineo. Después, Régulo y Antares, por ese orden. Diríase que de las tres se encuentran vestigios sobre el terreno que piden una excavación cuidadosa.

Se debe de señalar en cuanto a representación, una de las constantes del crp, la contracción de la figura que forman los asterismos, cercana en algunos casos a la abstracción, pero siempre vinculada a cuanto pretendían representar. El alineamiento **U- u9- u10** y **u11**, Arturo,  $\alpha$  Boo -Mufrid,  $\eta$  Boo -Vindematrix,  $\varepsilon$  Vir y Zavijava,  $\beta$  Vir, con Denébola al norte de Zavijava y NO. de Vidematrix, es un ejemplo. No cabe hacer un acercamiento al crp, con la idea preconcebida de que es imposible que unos pastores fuesen capaces hace cerca de 3000 años de plasmar el firmamento de forma tan sutil; es preciso, aproximarse en la creencia de que se está en presencia de unas representaciones gráficamente asombrosas, por la sencilla razón que lo son —**todas**—, y, como tales se pueden apreciar con total precisión, a condición de conceder un voto de confianza a las capacidades de aquellos creadores. Este tipo de contracciones representativas han sido señaladas en numerosas ocasiones, baste recordar lo visto y dicho, en *Del crónlech pirenaico*, en 0100-01-12 Errenkalko y en 0100-01-17 Urganata (Añona), y, en esta misma entrega, en el propio Okabe. Lugares todos de clara coherencia astronómica, siempre que se aplique un mínimo de buena voluntad para tratar de comprender un mensaje claro en clave que, sin esa predisposición, se impugna de plano por anacrónico.

El Arturo de *La Corona*, resulta paradigmático y, como tantos crp apunta, más que a un instante preciso, a una secuencia que va de la culminación al ocaso de Arturo. Los testigos del círculo **U**, amén de señalar dicha secuencia hacen mención a posiciones simultáneas de estrellas del Norte, y, tal vez, los de los 222°-229°, son situaciones sucesivas de Antares al ocaso de Shupa en el lugar, ¿por Chipeta al pie del Subordán?

Los crp de *La Corona*, como tantos otros, están muy lejos de decir cuanto llevan dentro pero necesitan una cierta colaboración: quitar los árboles que los destrozan y ocultan el paisaje que los inspiró.

Las estrellas de este subgrupo proceden del espacio celeste existente entre las culminaciones secuenciales de Sirio y Arturo, que se puede entender como zona **Or-Un** y comprende entre otras constelaciones: Los Gemelos, Cáncer, La Hidra, La Copa, El Cuervo, La Virgen, Centauro y el Lobo.

Vista esta solución y la de los dos subgrupos restantes, al SE. de **U** y NE. de **u12**, tendría sentido buscar un círculo en representación de Spica y al este de **u8** otro equiparable

con Régulo. También sería aceptable encontrar un círculo representando a Altaír al oeste de **U**, y otro en representación de Antares al oeste de **u13** y **u14**. Sin embargo, conviene adelantar para comprensión propia antes de buscar nuevos círculos, que en *La Corona* parece que sólo hay representadas estrellas de los sectores —cada sector está definido por los radios que iban del Polo a cada una de las tres estrellas citadas— celestes, **Ku-Or** y **Or-Un**, no habiéndose encontrado todavía ninguna estrella del espacio **Un-Ku**, que, de existir, tal y como parece estar concebido el grupo, aparecerán a la izquierda de **U** y a la derecha de **K**. Se trata de unas construcciones que han sido calcadas del firmamento durante el ciclo anual, tan bien, que la torpe palabra o la palabra torpe ensombrecen su comprensión y significado. De momento, mejor callar. En la revisión de finales de abril se trató de confirmar estos extremos, sin éxito concluyente, en la zona que corresponde a Spica, hay restos y piedras para realizar una hipotética reconstrucción de tal estrella, pero resultan poco fiables incluso para atreverse a dibujar el círculo con trazo discontinuo, no obstante, una ligera excavación de la zona podría dar luz sobre este extremo, al igual que debería suceder con los restos existentes en las zonas correspondientes a Régulo y a Antares.

### **Interpretación del Subgrupo Ku**

El subgrupo iniciado por Fomalhaut,  $\alpha$  del Pez Austral, Pez Ku —sumerio—, es el mejor conservado de los tres y se ha denominado subgrupo centro. Fomalhaut, sobre el terreno es el círculo **K** de los dibujos, se encuentra en zona un tanto inclinada y parece haber soportado el paso del tiempo peor que el resto de los círculos que le acompañan, tanto por este hecho en sí como porque al encontrarse en cuesta, las piedras que lo definen habrán sufrido el movimiento de troncos en más de una ocasión. En **K** destacan con claridad los testigos que van de  $180^\circ$  a  $208^\circ$ , amén de uno situado en zona norte, los primeros pudieron seguir el curso de Fomalhaut de culminación a hasta el ocaso y el del Norte pudo estar relacionado con la situación simultánea de la Osa Menor, como se desprende de la tabla 2, la carta celeste general y de la número 3.

El subgrupo **Ku** cuenta con círculos de gran belleza, tal el **k3** que representa a Algenib o Mirfak,  $\alpha$  de Perseo, provisto de singulares testigos que cuentan de la aparición de la estrella en el lugar, los de  $66^\circ$ - $87^\circ$ , en tanto que los del sur, hacen referencia a la posición simultánea de Ku y el caído de hacia los  $295^\circ$ , del ocaso de Arturo; y el círculo **k9**,  $\gamma$  de Andrómeda, bello crónlech hoy descarnado por una excavación reciente, motivo que impide poder apreciar su importancia relativa con el resto de los círculos. La  $\gamma$  de Andrómeda con  $\alpha$  y  $\beta$  del Triángulo formó el Arado, Apin sumerio y Nabar pirenaico que

Tabla 2

Estrella	Acimut	Altura
$\alpha$ PsA	180° 00'	5° 49'
$\alpha$ Boo	314° 37'	1° 41'
$\alpha$ Cas	79° 26'	66° 17'
$\alpha$ Uma	4° 47'	25° 59'
$\alpha$ And	135° 13'	55° 31'
$\beta$ Umi	351° 19'	46° 43'
$\kappa$ Dra	357° 51'	36° 32'
$\beta$ And	111° 27'	51° 49'
$\alpha$ Ari	110° 23'	34° 26'
$\beta$ Ari	115° 08'	34° 14'
$\gamma$ And	92° 53'	48° 06'
$\beta$ Per	83° 48'	38° 00'
41 Ari	98° 45'	30° 55'
$\alpha$ Cet	111° 52'	10° 58'
$\alpha$ Per	72° 32'	41° 34'
$\alpha$ Tau	85° 41'	7° 08'
$\beta$ Tau	69° 02'	10° 20'

representó al dios Enlil y abre y da nombre a los textos astronómicos Mul-Apin, Estrella-Arado, ¿fue por esta causa que se construyó con testigos más potentes que el resto de los círculos que le rodean?

La dirección que apunta hacia los 200° está destacada en varios círculos con la ayuda de testigos notables. Entre los que cabe citar a **K, k1, k2, k3, k7, k9, k10 y k13** ¿indicando la posición de Ku hacia su ocaso? La salida o el paso por un determinado lugar, de cada una de las estrellas que componen secuencialmente éste y los otros subgrupos, pudieron indicar lapsos de tiempo y estaciones, pero todavía, aunque se han hecho tanteos llenos de, lo que se viene llamando, coherencia astronómica, no es momento de entrar en esos pormenores

para los que vendría bien poder contemplar los horizontes locales. Se está haciendo un primer análisis, únicamente, cualitativo.

Con estos supuestos y alguno más omitido provisionalmente:

- ★ **Círculo K:  $\alpha$  del Pez Austral, Fomalhaut, Ku, de magnitud 1,15.**
- ★ **Círculo k1:  $\alpha$  de la Osa Menor, Polaris, de magnitud 2,02.**
- ★ **Círculo k2:  $\alpha$  de Casiopea, Schedar, de magnitud 2,2.**
- ★ **Círculo k3:  $\alpha$  de Perseo, Algenib, de magnitud 1,78.**
- ★ **Círculo k4: del Polo y el Dragón.**
- ★ **Círculo k5: del Polo y el Dragón.**
- ★ **Círculo k?1: del Polo y el Dragón; o  $\kappa$  de Perseo de magnitud 3,8.**
- ★ **Círculo k6:  $\beta$  de Tauro, El Nath, de magnitud 1,64.**
- ★ **Círculo k7:  $\alpha$  de Tauro, Aldebarán, de magnitud 0,8.**
- ★ **Círculo k8:  $\beta$  de Perseo, Algol, de magnitud 2,08.**

- ★ **Círculo k9:  $\gamma$  de Andrómeda, Almak, de magnitud, 2,25.**
- ★ **Círculo k10:  $\delta$  de Aries, de magnitud 3,63.**
- ★ **Círculo k11:  $\alpha$  de Aries, Hamal, de magnitud 2,00.**
- ★ **Círculo k12:  $\beta$  de Aries, Sheratan, de magnitud 2,64.**
- ★ **Círculo k13:  $\beta$  de Andrómeda, Mirach, de magnitud 2,05.**
- ★ **Círculo k14:  $\alpha$  de la Ballena, Menkar de magnitud 2,53.**

Concreción necesitada de explicaciones. En primer lugar conviene recordar que se buscan soluciones de coherencia astronómica, es decir, impecables desde un punto de vista técnico, bien relacionadas con el resto de las representaciones crónicas pirenaicas, con la solución general del grupo y con la astronomía de la época que se está mostrando mesopotámica. En este sentido, necesita ser razonada la elección de Fomalhaut para equiparar el círculo **K**. La carta estelar 3 indica que, desde un punto de vista gráfico, tal preferencia puede ser discutible, ya que alguna de las estrellas del Cisne —Deneb, Sadr o Gienah— parecen cuadrar mejor en cuanto a posición, y, respecto a concordancia brillo/diámetro del círculo, entre las del Cisne, Deneb podría ser la elegida; sin embargo, desechando también otras opciones estudiadas, a pesar del error gráfico en altura que supone la elección de Fomalhaut, se ha terminado por preferirla sobre todas las demás. Los motivos han sido varios: históricamente, como se puede deducir del trabajo presentado en castellano en la segunda entrega de esta web, *De norte a sur por el camino de Fomalhaut y Deneb Kaitos*, Fomalhaut está nutridamente representado a lo largo y ancho del Pirineo, con evidentes vestigios en la toponimia, como indicador de límites territoriales hacia el sur y de estaciones del año, para primero haberla tenido en cuenta a la hora de dividir el año en tres partes apañadamente iguales, y luego preferirla. De otra parte, estos deslices gráficos sobre un calco estricto de la bóveda celeste, ya observados y comentados en otros lugares, en buena parte tienen su origen en lo accidentado del terreno, en este caso en cuesta, además, la representación gráfica sobre el terreno, como si de una hoja de papel a escala se tratara, nos llevaría a dibujar Fomalhaut dentro del subgrupo sur, haciendo farragosa la representación y su lectura, cosa que trataban de evitar como puede deducirse de las interpretaciones realizadas hasta ahora. De otra parte, el círculo **K**, amén de una buena relación brillo/diámetro del círculo, tiene los testigos sur donde los ponían en los Fomalhaut de culminación y ocaso. También es probable, que la posición del círculo **K** pudiera justificarse si pudiésemos ver el horizonte local, que en dirección sur está plagado de topónimos que vuelven a preferir a Fomalhaut.

Después permite preguntarse sobre qué estrellas cabe encontrar en el espacio celeste **Ku-Or** definido por el Polo de la época y las culminaciones de Fomalhaut —Ku— y de Sirio —Or— que, de cualquier manera, generalizando, hacia el 1000 a.C. eran las mismas que en nuestros días. Hoy diríamos: parte de Acuario; Pegaso; Lacerta; Cefeo; La Ballena; Piscis; Aries; Triángulo; Andrómeda; Casiopea; Pléyades; Perseo; Eridano; Tauro; Orión; Auriga; Can Mayor y este de los Gemelos. Los cielos, al margen de la precesión de los equinoccios, han cambiado poco y con la actual astronomía: alineamientos, geometría estelar, magnitudes de las estrellas, distancias entre las estrellas, tabla secuencial de ortos y ocasos que cabe confeccionar con el programa de ordenador más simple, una carta estelar, etc., podemos identificar con relativo poco esfuerzo las estrellas representadas en *La Corona* y otras tantas más que hubiese, deducir donde pueden estar las ausencias clamorosas, y qué pretendieron decir en última instancia simbolizando tanta estrella, por la sencilla razón de que construyeron con coherencia astronómica. La carta celeste 3, en la que se han rodeado en rojo las estrellas escogidas en este sector, da idea del porqué de la elección y de las dudas que pudieran plantearse; en ella, se aprecia además que eligieron las estrellas, en ocasiones un alineamiento dentro del mismo meridiano, en intervalos aproximados de 1 hora, que llevada al año representaba 15 días.

De otra parte, vistos los cielos con ojos de ayer, resulta forzoso tener en cuenta la astronomía mesopotámica: los astrolabios, las listas Mul Apin, los textos ZIQPU, los textos GU, etc. Se entiende mejor *La Corona*, al norte del grupo bajo la presencia en Arturo, Shupa, del dios Enlil y su camino; aquí en el centro, bajo el dios Ea, **Ku**, viendo a su izquierda, a lo largo del ecuador celeste, principalmente, estrellas del Camino de Anu. Los diferentes astrolabios y la lista Mul Apin no siempre coinciden al denominar las estrellas y constelaciones que limitan los Caminos de Enlil, Anu y Ea, no obstante, de la lista Mul Apin, referidas a las estrellas del **Ku-Or**, podemos seleccionar: en el Camino de Enlil: Mul Apin, Arado,  $\alpha$ ,  $\beta$  Tri y  $\gamma$  And; Mul Shugi, El Antepasado, sur de Perseo; Mul Gam, La Azada, parte de Auriga; Mul Mashtabagalgal, Grandes Gemelos, Castor y Polux; En el Camino de Anu: Mul Anunitu, La Señora del Cielo, La estrella tras el gran cuadrado,  $\eta$  Psc; Mul Luhunga, El Aparcero, Aries; Mul Mul, Zappu, Pléyades; Mul Guanna, Toro Celeste, Tauro; Mul Lee, La Quijada del Toro, Aldebarán y las Híadas; Mul Sipazianna, El Verdadero Pastor de Anu, Orión; Lulal y Latarak,  $\pi_3$  y  $\pi_4$  de Orión; Mul Darlugar, El Gallo, Lepus; Mul Kaksisa, Canis Maior-Canis Minor- partes de Puppis y Pyxis; Mul Ban, El Arco, la diosa elamita Istar hija de Enlil,  $\delta$ ,  $\epsilon$ ,  $\sigma$ ,  $\omega$  CMa- $\kappa$  Pup. Mul Apin, lista también ortos helíacos de 34 estrellas, comenzando por Aries el 15 de Nisan, seguido de La Azada

—Auriga— el 20 Nisan, Las Pléyades el 1 de Iyar, Aldebarán el 20 de Iyar, Orión con Castor y Pólux el 10 de Sivan ... Los astrolabios, con variantes también se hacen eco de melodías crónicas: la tablilla 51 del Enuma Anu Enlil, alista, con otras ‘3 para cada mes’, Flecha-Antepasado-Supa, en tanto que el astrolabio de Pinches en el mes V, alista El Arco, Los Grandes Gemelos y La Osa Mayor, estrellas de los caminos de Ea, Anu y Enlil, respectivamente. No se continúa, el análisis sólo es cualitativo, pero abruma los listados mesopotámicos secuenciales aplicables al crp que no requieren más entendederas que la atención.

Aplicando tales listas, vemos que en el sector **Ku-Or** de *La Corona de las lunas*, prescindieron de las estrellas y constelaciones situadas al norte de Perseo, salvo para hacer referencia al Norte y al Polo, como parece ser el caso de los círculos **k1**, **k2**, **k4** y **k5**. Al tratar de la parte norte del subgrupo siguiente haremos un recuento de las estaciones lunares presentes en *La Corona*. Estas estaciones que son el origen del zodiaco, en el caso de la luna y como en *La Corona*, en todas las civilizaciones, se extienden más al norte y sur del zodiaco solar en razón a la inclinación de 5° de la órbita lunar.

En el subgrupo **Ku**, encontramos una incoherencia evidente en la reproducción de dos estrellas próximas, de distinto signo del que veremos otra en el subgrupo siguiente. Se trata de las  $\alpha$  y  $\beta$  de Perseo, círculos **k3** y **k8**, respectivamente, que sobre el terreno se encuentran bastante más separadas de lo que les corresponde en un calco astral, habida cuenta los criterios seguidos en el resto del subgrupo. Esta anomalía no parece casual y, mucho menos, debida a error o ignorancia, como lo vienen demostrando a lo largo y ancho del Pirineo en más de un centenar de realizaciones ya descodificadas. Pudiera ser que en este caso, la secuencia del camino lunar que traían y que continuaron en el subgrupo siguiente, por las razones que fueran —se avanzarán hipótesis— quisieron relacionarlo con el Polo, de ahí la razón de haber referido en la solución los círculos **k4** y **k5** con el Polo, siguiendo el dictado de otras realizaciones y del importante testigo caído a 0° hacia el interior que tiene el círculo **k5**.

Aún tratándose todavía, este primer avance de la solución de *La Corona*, de un análisis cualitativo, no deja de ser aclaratorio, constatar la secuencia de los tiempos de paso de cada una de las estrellas elegidas en la solución, por el punto de tránsito, de culminación sur o, por extensión, de *ziqpu*, que referido al 21 de diciembre de 540 a.C., con el programa MacStronomy 2.0.3, son los siguientes:

$\alpha$  de Cefeo: 14 horas 34 m 19 s

**Ku**, Fomalhaut,  $\alpha$  del Pez Austral: 14 horas 45 m 34 s

$\alpha$  de Pegaso: 15 horas 18 m 55 s  
 $\beta$  de Pegaso: 15 horas 24 m 13 s  
 $\kappa$  del Dragón: 15 horas 48 m 57 s  
 $\gamma$  de Cefeo: 16 horas 30 m 58 s  
 $\beta$  de Casiopea: 16 horas 32 m 48 s  
 $\alpha$  de Casiopea: 16 horas 55 m 07 s  
 $\alpha$  de la Osa Menor: 17 horas 14 m 19 s  
 $\beta$  Andrómeda: 17 horas 18 m 08 s  
 $\delta$  de Casiopea: 17 horas 28 m 09 s  
 $\beta$  de Aries: 18 horas 00 m 54 s  
 $\gamma$  de Andrómeda: 18 horas 03 m 11 s  
 $\alpha$  de Aries: 18 horas 11 m 54 s  
 $\delta$  de Aries: 18 horas 49 m 47 s  
 $\kappa$  de Perseo: 18 horas 56 m 32 s  
 $\beta$  de Perseo: 18 horas 58 m 08 s  
 $\alpha$  de Perseo: 19 horas 04 m 33 s  
 $\alpha$  de la Ballena: 19 horas 12 m 32 s  
 $\alpha$  de Tauro: 20 horas 35 m 15 s  
 $\beta$  de Tauro: 21 horas 11 m 14 s

**Es decir que los círculos del subgrupo Ku, están emplazados de derecha a izquierda en función del tiempo de su culminación,** con precisión casi total, que deja perplejo, ¿cómo es posible que hace cerca de 3000 años existiese gente capaz de semejante realización, y cómo se perdió todo este conocimiento?

Entre las culminaciones de **Ku** y El Nath,  $\beta$  Tau, extremos derecha e izquierda de la ringlera de círculos que constituyen el subgrupo, transcurrían 6 horas 25 m 40 s, que llevados al año suponían cerca de 3 meses y cuarto. En anotación actual, los  $\frac{3}{4}$  de mes restante hasta completar los 4 que corresponden a cada sector, están reflejados en el subgrupo siguiente. Sin embargo, no parece que el punto de referencia para medir el tiempo en la Corona, salvo para **Ku**, **Or** y **Un**, fuese el punto de culminación, se encuentra demasiado alejado sobre el terreno, sino el Lenito, como se ha adelantado en la introducción, y cuanto le rodea. Lenito, ¿de Len = preludio e ito = escondrijo, en lengua vasca? ¿‘Preludio de la ocultación’ o similar? Según el mapa la zona del Lenito arranca de unos 200°, extremo y paisaje que convendrá confirmar cuando los árboles que ahogan el

grupo lo permitan; en cualquier caso, ya se ha dicho, en esta dirección que apunta hacia los 200° hay testigos diferenciados en varios círculos entre los que cabe citar a **K, k1, k2, k3, k7, k9, k10 y k13** ¿Fueron los cercanos escarpes del Lenito y su zona, la referencia geográfica que permitió medir el paso de la mayor parte de las estrellas de *La Corona*, o, simplemente, tales testigos están señalando la posición de Fomalhaut en el momento en que se dibujó en tierra el grupo?

En otro orden de ideas, la relación: diámetro de los círculos / magnitud de las estrellas representadas en el subgrupo resulta inmejorable; como en toda *La Corona*, parece sacada de un manual de astronomía moderno.

La transliteración sobre el terreno de las estrellas a crónlechs, de este subgrupo central, ha sido hecha mirando las estrellas en dirección sur y anotando mirando al norte, para quedar los círculos reflejando estrellas en el suelo como si éste fuera un espejo. De la misma forma que calcaríamos hoy la bóveda celeste o una carta estelar. Los crónlechs de *La Corona*, de ahí su fácil comprensión, se leen y están escritos en el suelo, igual que en una carta estelar vista de S. a N., tal y como están reflejados los tres subgrupos en los esquemas.

### **Interpretación del Subgrupo OR**

El subgrupo en el que se encuentra Sirio, **O** en el dibujo 3, es el más numeroso. Hasta el momento se han censado 27 crónlechs, dejando otros cuatro dudosos con trazo discontinuo y se piensa después de aventurar una posible solución que deben de existir más círculos, concretamente al NO. de **O** y al oeste de **o15-o16**, y también al oeste de **o1-o2**, todos por razones que se expondrán más adelante.

Como en los subgrupos anteriores se ha supuesto que el momento álgido del grupo viene dado por una estrella, en este caso, Sirio en su culminación a 180°, tal y como indica el mapa estelar general que se adjunta, la carta celeste número 4 y el dibujo 3, supuesto que viene avalado por los conspicuos testigos que tiene Sirio, círculo **O**, en el eje N.-S. Mirando de S. a N. una carta estelar cualquiera, por ejemplo las dos citadas, se pueden observar a uno y otro lado de la línea imaginaria —en rojo, en la general y en alineamiento N.-S. en el dibujo 3 y carta 4— que une Sirio con el Polo de la época, las estrellas señeras que estaban definiendo el firmamento visible en ese momento.

La carta celeste 4, como el dibujo de círculos 3, se corresponde conceptualmente al dibujo 2 y a la carta 2. En estos, Arturo presidía a 180° dejando constancia del cambio de estación; en tanto que, en el subgrupo 3, es Sirio quien, a 180° señalando en los cielos un meridiano dibujado en el suelo, marca el cambio de estación y rige el paso del tiempo en el

Tabla 3

Estrella	Acimut	Altura
$\alpha$ CMa	180° 00'	30° 02'
$\beta$ CMi	172° 48'	56° 38'
$\lambda$ Gem	180° 39'	64° 16'
$\zeta$ CMa	181° 54'	15° 38'
$\beta$ Gem	168° 23'	76° 47'
$\alpha$ Gem	184° 02'	80° 02'
$\iota$ Uma	354° 30'	69° 36'
$\beta$ Umi	0° 13'	35° 53'
$\gamma$ Umi	1° 18'	32° 30'
$\alpha$ Uma	18° 55'	55° 00'
$\kappa$ Dra	8° 34'	44° 53'
$\zeta$ Dra	358° 06'	21° 28'
$\gamma$ Dra	358° 56'	6° 01'
$\beta$ Dra	2° 19'	8° 20'
$\eta$ Uma	30° 31'	30° 40'
$\alpha$ Boo	53° 01'	8° 20'
$\alpha$ Tau	235° 58'	41° 12'
$\gamma$ Tau	238° 21'	37° 41'
$\lambda$ Tau	239° 08'	32° 08'
$\nu$ Tau	233° 07'	28° 11'
$\beta$ Tau	240° 05'	57° 45'
$\eta$ Gem	216° 30'	62° 16'
$\mu$ Gem	213° 30'	63° 29'
$\nu$ Gem	207° 92'	62° 32'
$\gamma$ Gem	199° 54'	60° 26'
$\varepsilon$ Gem	208° 15'	68° 32'
$\zeta$ Gem	191° 29'	66° 58'
$\delta$ Gem	183° 25'	69° 38'

sector **Ku-Or**, mostrando su discurrir, a falta de nueva prospección, con las estrellas que van de Menkar — círculo o14—,  $\alpha$  de la Ballena, a  $\beta$  de Cáncer — círculo o3—.

En las cartas celestes con Sirio en culminación, dentro del sector **Ku-Or**, se puede apreciar hacia la derecha de la imagen, el alineamiento Sirio, Betelgeuse —en definitiva Orión— y Aldebarán en Tauro y hacia la izquierda, hacia la sección **Or-Un**, Sirio, Proción, Cáncer, Leo, con los Gemelos poco más arriba y más centrados. La tabla 3 que indica la posición de éstas y otras estrellas representadas en la parte sur —la **Or**— de los dibujos en el momento de culminar Sirio, es en sí misma una meditación que hace un guiño a la esencia del crp, tanto en su vertiente astronómica como en la mítica religiosa. En lo astronómico, los crónlechs de esta parte sur, al igual que se ha visto con los crónlechs de la parte norte, fueron observados y captados con una estrella señera en culminación, en este caso Sirio, dando la impresión de que con estos crónlechs pretendieron algo más que hacer una simple representación astronómica que, de otra parte, está transcrita en su parte central, con criterios diferentes a los puramente astronómicos.

Motivo que aconseja dar primero opinión desde un punto de vista astronómico, para luego analizar las posibles razones de las pequeñas anomalías que se observan examinando el grupo desde este ángulo. Comparando

Tabla 3, (continuación)

Estrella	Acimut	Altura
$\kappa$ Gem	167° 44'	73° 09'
$\lambda$ Gem	180° 39'	64° 16'
$\pi$ 3 Ori	224° 04'	36° 59'
$\pi$ 4 Ori	222° 37'	36° 12'
$\alpha$ Ori	207° 08'	47° 20'
$\lambda$ Ori	215° 11'	46° 31'
$\phi$ 1 Ori	214° 53'	46° 07'
$\phi$ 2 Ori	214° 07'	46° 16'
$\gamma$ Ori	214° 51'	42° 10'
$\beta$ Can	150° 13'	57° 35'
$\alpha$ CMi	166° 55'	53° 56'
$\alpha$ Leo	105° 57'	48° 23'

los círculos de la zona **Or** del dibujo 3 con una carta estelar vista situando a Sirio en el centro de la imagen. Mirando del Sur a las grandes estrellas, podemos observar hacia la derecha el alineamiento Sirio-Betelgeuse-Aldebarán y hacia la izquierda el de Sirio-Grandes Gemelos. Propuesta que se ha retenido por razones que se irán exponiendo. La primera tal vez, fue el hecho de que el círculo mayor del grupo —crónlech **O**—, identificado Arturo con el círculo **U**, sólo puede tener parangón con Sirio, estrella más brillante del firmamento.

Suposición que está permitiendo un primer acercamiento a la solución del subgrupo **Or**, al margen de alguna discordancia astronómica a la que habrá que buscar explicación con la ayuda de otras disciplinas. Entonces, digamos, en primera aproximación astronómica:

- ★ **Círculo O:  $\alpha$  del Can Mayor, Sirio, de magnitud - 1,46.**
- ★ **Círculo o18:  $\alpha$  de Orión, Betelgeuse, de magnitud 0,4.**
- ★ **Círculo o6:  $\alpha$  de Tauro, Aldebarán, de magnitud 0,9.**
- ★ **Círculo o1:  $\alpha$  de los Gemelos, Castor, de magnitud 2.**
- ★ **Círculo o2:  $\beta$  de los Gemelos, Pollux, de magnitud 1,1.**

Dicho lo cual, antes de continuar con la identificación del resto de los círculos, conviene dar algunas explicaciones. Así, se pueden observar las siguientes disfunciones:

- En primer lugar, buscando el alineamiento Sirio, Betelgeuse, Tauro, al llegar a Betelgeuse nos encontramos con dos círculos secantes, circunstancia que no es nueva, a este respecto se recuerda —**nota 1**— lo dicho en *Del crónlech pirenaico*, al tratar el grupo 0100-03-22 Izurritzi II, página 431.

Cuando se está desgranando secuencialmente un grupo de crónlechs, en discurrir que es cíclico, resulta previsible la identificación de círculos contiguos por cuanto, mayormente, pertenecen a representaciones vecinas en el cielo, así hemos visto que bajo el extremo oeste de Andrómeda hemos encontrado a Aries, como corresponde en los cielos y continuando el

alineamiento marcado por los círculos se ha mostrado Perseo y Tauro, hasta terminar con línea de círculos bajo la presencia de **Ku**. Oculto El Pez, y ya en la férula de **Or** cabe esperar que la secuencia continúe: Tauro, Orión, La Liebre, este de Los Gemelos, Can Mayor, oeste de los Gemelos, etc. Los círculos bajo la línea discontinua del dibujo 3, cobran sentido estelar al primer golpe de vista, teniendo en cuenta la ‘carta estelar’ 4 y la tabla 3. Al igual, en las referencias dadas en más de una tablilla babilónica, así en el astrolabio que muestra la tablilla KAV 218, el mes Tammuz viene definido por Mul Kaksisà, Mul Mastaba y Mul Sulpae, en tanto que el mes siguiente, Ab, lo señalan Mul Pan, Mul Mastabbagal y Mul Margidda; de otra parte, la tablilla BM 78161 menta con otros el **Gu III**, formado por la estrella de atrás de Los Grandes Gemelos,  $\beta$  Gem —a su vez ziqpu XIX, en tablilla AO 6478—,  $\lambda$  Gem de los Pequeños Gemelos y la Flecha-Lanza Kaksisà,  $\alpha$  CMA, en informaciones, obtenidas de Hunger, Pingree, Horowitz etc., que dan cumplido soporte histórico-astronómico al crp. Entonces, centrando el mapa mirando al Sur, como en la interpretación bajo **Ku**, en el centro y abajo destaca Sirio y sobre él se puede referenciar lo más florido del firmamento, que en el eje S.-N., enlazó, en GU-ZIQU paradigático, Sirio, Grandes Gemelos y Kochab. De entre las grandes estrellas, a la izquierda de la línea que une Sirio —**O**— con Castor y Pollux —**o1-o2**—, en tanto que, a la altura de Betelgeuse —**o17-o18**— se echa en falta a Proción y, con su referencia, mirando la geometría y orden celestes cabe indagar, a la altura e izquierda de estos círculos, por representantes de Cáncer, Leo e Hidra.

Bien mirado, el alineamiento de Sirio con las estrellas y círculos, situados a su norte en la carta 4 y el dibujo 3, deberían de servir para realizar un acercamiento a la fecha de construcción del grupo; sin embargo, no se realiza en esta ocasión por entender que, para tal menester, se deberían de emplear medios para confeccionar el dibujo del grupo más sofisticados y precisos que los empleados, no obstante, la fecha de 540 a. C. que se viene utilizando de manera general para los cálculos de tablas, desde el grupo 0200-02-03, *Oianleku norte*, parece bastante aproximada por la sencilla razón de que con ella se obtienen resultados consistentes y coherentes.

Los diámetros de los círculos secantes **o1-o2** aplicando mediciones de astronomía moderna no concuerdan con los brillos de las estrellas con las que se han equiparado, parecen estar bailados, observación que puede ser debida a que cuando se construyó el crp los brillos de estas estrellas fueron otros que los actuales, supuesto que encuentra referencia histórica, así Richard H. Allen, en relación al brillo de Castor y Pollux, nos dice en *Star Names*, página 232: « ... astronomers, generally are agreed that there has been inversion of

their brilliancy during the last three centuries.» Es decir, que los astrónomos están de acuerdo en que, tal como está reflejado en *La Corona*, ha habido una inversión en el brillo de Castor y de Pollux durante los tres últimos siglos.

De otra parte, se advierte que, al margen de otra supuesta y repetida  $\alpha$  Cet para el círculo **o14**, la secuencia que en el subgrupo **Ku** acabó en **k7** —Aldebarán—, continúa en el subgrupo **Or** con la misma estrella, que también puede equipararse con el círculo **o6**. Los círculos que rodean a Aldebarán, del **o11** al **o13** y **o20**, **o21** y **o22**, son asimilables, utilizando los mismos criterios que han servido para desentrañar el subgrupo **Ku**, a las estrellas que rodean a  $\alpha$  Tau por el Sur que no son de mucho fundamento como bien indican los diámetros de los círculos pero que, desechadas otras soluciones, hacen congruente avío y apuntan a la solución:

- ★ **Círculo o11:  $\lambda$  de Orión, Meissa, de magnitud 3,66.**
- ★ **Círculo o19:  $\phi$  2 de Orión, de magnitud 4,09.**
- ★ **Círculo o20:  $\phi$  1 de Orión, de magnitud 4,41.**
- ★ **Círculo o12:  $\pi$  3 de Orión, Lulal, de magnitud 3,19.**
- ★ **Círculo o13: de Tauro.**
- ★ **Círculo o21:  $\pi$  4 de Orión, Latarek de magnitud 3,69 v.**
- ★ **Círculo o14:  $\alpha$  de la Ballena, de magnitud 2,5.**
- ★ **Círculo o22:? de Eridano.**

El grupo que nos ocupa y todo el crp son un dechado de astronomía empírica, este subgrupo **Or** parece foto fija de las estrellas que acompañaban a Sirio en el momento de su culminación, con pocas excepciones y anomalías: parece percibirse alguna estrella del Norte, y  $\gamma$  Gem, mejor los Gemelos, aunque todavía sin saber porqué, se incrustan materialmente en  $\alpha$  Ori. La referencia simultánea al Norte, en una determinada posición de la estrella que marca la efeméride del grupo, es una constante en los tres subgrupos de *La Corona* y de todo el crp, que también ha sido observada y narrada con profusión en el conjunto del crónlech pirenaico. De otro lado, los círculos de *La Corona* fueron construidos teniendo en cuenta los, hoy diríamos, meridianos, y por entonces, tal vez, *Gu-ziqpu* o similar, en cuanto a concepto; por entender que, teniendo pocos medios, la medición de la culminación al Sur, era una forma fiable de conocer el orden de paso en el rodar celeste de estrellas situadas en meridianos diferentes. En cualquier caso, toda *La Corona* está construida siguiendo escrupulosamente este criterio de captar y situar las estrellas en

meridianos secuenciales, siguiendo el riguroso orden celeste de paso por la culminación, y así fueron calcadas, mirando al Sur, las estrellas en tierra de E. a O. Además, respetaron fielmente la posición celeste en cuanto a altura de todas ellas, colocándolas, en sus respectivos subgrupos respetando su posición N.-S., con pocas excepciones, tal la ya mentada  $\alpha$  PsA, **Ku**, y las estrellas referidas al Norte en los grupos **Ku** y **Or**.

—¿Cómo se les ocurrió representar tan modestas estrellas, en cuanto a brillo, como alguna de las señaladas?

—Entiendo que por razones históricas cuya elección se nos escapa.

Leyendo *Star Names* de Richard H. Allen, libro que, junto a otros que se vienen citando, resulta de gran ayuda a la hora de interpretar el crp por el hecho de que aporta numerosos datos de aplicación inmediata a la investigación que se viene realizando; así, del apartado que trata de Meissa,  $\lambda$  de Orión, podemos entresacar: « El nombre árabe original, **Al Hak'ah**, un Destello blanco, viene de la adicional débil luz de fondo de las más pequeñas  $\phi 1$  y  $\phi 2$ , y ha llegado hasta nosotros como **Heka** y **Hika**. Estas tres estrellas formaron otro trío del Athafiyy de los árabes; y en todas partes, en la astrología primitiva, al igual que otros grupos similares, fueron tenidos por signo de infortunio en los asuntos humanos.

Constituyeron la babilónica estación lunar **Mas-tab-ba-tur-tur**, los Pequeños Gemelos, título también encontrado en  $\gamma$  y  $\eta$  de los Gemelos; individualmente fueron estrellas importantes entre los babilonios, al levantarse para ellos con el sol en el solsticio de verano, y, con  $\alpha$  y  $\gamma$  de Orión, fueron conocidas como **Kakkab Sar**, la constelación del Rey. » Más abajo:

« Resulta muy extraño que los constructores del sistema hubiesen elegido para señalar la 3ª estación lunar a este pálido grupo, olvidando las brillantes y conspicuas  $\beta$  y  $\zeta$  Tauri, las puntas de los cuernos de Tauro. Difícilmente se puede encontrar otro caso en el que con más razón discrepemos de su selección. » Y, más adelante:

«  $\lambda$  y las dos estrellas phi suministran un clara prueba del popular error de la aparente magnitud del disco lunar, el escrito de Colas sobre el tema en el *Celestial Handbook de 1892*, dice: Mirando este triángulo podría pensarse que la luna no podría ser insertado en él; pero que la distancia de  $\lambda$  a  $\phi 1$  y  $\phi 2$  es de  $27'$ , y la distancia entre  $\phi 1$  y  $\phi 2$  es de  $33'$ , es hecho probado; siendo el diámetro medio aparente de la luna de  $31' 7''$ . Esta ilusión, generalmente aceptada en todo tiempo, ha atraído la atención de muchos grandes hombres: Ptolomeo, Roger Bacon, Kepler, y...», y termino señalando que en el apartado siguiente Allen, continúa diciendo, que una de las  $\pi$  está situada justo al norte de Rigel y que los

chinos le llamaban la Muralla de Oro. De otra parte, con posterioridad, he visto que las  $\lambda$  a  $\phi 1$  y  $\phi 2$  de Orión constituyen el quinto nakshatra, Mrigashira del zodíaco lunar védico, como el sexto es Ardra que reside enteramente dentro de los Gemelos pero está presidido por Betelgeuse y asociado con Sirio, ¿podría ser esta la razón de la anomalía gráfica observada en Betelgeuse?

—¿Y?

—Que es historia, olvidada pero historia, que se puede recuperar.

A continuación de Orión, les toca desfilan a los Gemelos, encabezados por  $\eta$  Gem, Tejat Prior, doble variable que en las cartas celestes viene representada por dos círculos concéntricos y sobre el terreno de la Selva de Oza, también. Este tipo de representación ya observada en otros lugares, no suele ser fácil de percibir, sin embargo, el círculo **o10** que representa a Tejat Prior, debido a la ingenua excavación realizada, se ha desnudado hasta mostrar su estructura original de dos círculos concéntricos.

Los Gemelos, parecen estar representados por los siguientes círculos:

- ★ **Círculo o1:  $\alpha$  de los Gemelos, Castor, de magnitud 2.**
- ★ **Círculo o2:  $\beta$  de los Gemelos, Pollux, de magnitud 1,1.**
- ★ **Círculo ‘on1’: relacionado con el Norte.**
- ★ **Círculo ‘on2’:  $\kappa$  de los Gemelos, de magnitud 3,6.**
- ★ **Círculo o4:  $\delta$  de los Gemelos, Wasat, de magnitud 3,5.**
- ★ **Círculo o5:  $\epsilon$  de los Gemelos, Mebsuta, de magnitud 3,0.**
- ★ **Círculo o7:  $\lambda$  de los Gemelos, de magnitud 3,5.**
- ★ **Círculo o8:  $\zeta$  de los Gemelos, Mekbuda, de magnitud 3,7.**
- ★ **Círculo o9:  $\mu$  de los Gemelos, Tejat Posterior, de magnitud 2,8.**
- ★ **Círculo o10:  $\eta$  de los Gemelos, Tejat Prior, de magnitud 3,1.**
- ★ **Círculo o15:  $\xi$  de los Gemelos, de magnitud 3,36.**
- ★ **Círculo o17:  $\gamma$  de los Gemelos, Alhena, de magnitud 1,9.**

Además, a los Gemelos, en su zona les acompañan los círculos **o3**, **‘on3’** y **o16** que encuentran apurado encaje coherente en:

- ★ **Círculo o3:  $\beta$  de Cáncer, de magnitud 3,5.**
- ★ **Círculo ‘on3’: Yale # 2864, de magnitud 4,54 v.**
- ★ **Círculo o16:  $\beta$  de Monoceros, de magnitud 4,5.**

El hipotético círculo 'on1', del que sólo hoy podemos apreciar el arco sur no encuentra encaje en los Gemelos estimados, y, puestos a representar una estrella ésta podría ser Kochab o alguna de la cabeza del Dragón que en la culminación de **Or** todas ellas se encontraban justo al Norte, en sincronismo que pudo querer ser representado, de forma similar a la que en el subgrupo **Ku** incrustaron estrellas del Norte en Perseo. En tanto que los círculos **o3**, '**on2**' y **o16** dibujados con trazo discontinuo, hoy no tienen buena definición, aunque el último está construido con piedras de cierta consideración y de factura similar al círculo **o15**. Sin embargo, entiendo que no es lo más importante en círculos tan pequeños y mal definidos como estos, acertar en su exacta equiparación sino corroborar el espíritu de la obra en general, que en este caso no parece otro que el de seguir el paso del tiempo con la ayuda de las estrellas. En este sentido, resulta muy ilustrativa la lista de los tiempos de culminación de cada una de las estrellas que pudieron representar al grupo. La equiparación de todos estos círculos del subgrupo **Or**, ha vuelto a necesitar la ayuda de la tabla de tránsitos de todas las estrellas que lo componen, que, en orden creciente, utilizando el programa MacStronomy 2.0.3, con fecha 21 dic. de 540 a.C. es la siguiente:

$\alpha$  de La Ballena: 19 horas 12 m 32 s  
 $\delta$  de Eridano: 20 horas 02 m 28 s  
 $\alpha$  de Tauro: 20 horas 35 m 15 s  
 $\pi$  3 Orión: 20 horas 53 m 14 s  
 $\pi$  4 de Orión: 20 horas 58 m 40 s  
 $\gamma$  de Orión: 21 horas 30 m 55 s  
 $\lambda$  de Orión: 21 horas 37 m 21 s  
 $\phi$ 1 de Orión: 21 horas 37 m 27 s  
 $\phi$ 2 de Orión: 21 horas 39 m 38 s  
 $\iota$  de Orión: 21 horas 57 m 01 s  
 $\alpha$  de Orión: 21 horas 58 m 56 s  
 $\beta$  de la Liebre 21 horas 59 m 42 s  
 $\alpha$  de la Liebre 22 horas 01 m 02 s  
 $\eta$  de Los Gemelos: 22 horas 02 m 55 s  
 $\kappa$  de Orión: 22 horas 07 m 42 s  
 $\mu$  de Los Gemelos: 22 horas 10 m 53 s  
 $\epsilon$  de Los Gemelos: 22 horas 27 m 31 s  
 $\gamma$  de Los Gemelos: 22 horas 31 m 00 s

$\xi$  de los Gemelos: 22 horas 41 m 49 s  
 $\beta$  del Can Mayor: 22 horas 50 m 25 s  
 $\zeta$  de los Gemelos: 22h 51 m 54 s  
 $\delta$  de Los Gemelos: 23 horas 05 m 45 s  
 $\lambda$  de Los Gemelos: 23 horas 09 m 43 s  
 $\alpha$  de Los Gemelos: 23 horas 07 m 35 s  
 **$\alpha$  del Can Mayor, Sirio, Or:** 23 horas 10 m 53 s  
 $\theta$  del Can Mayor: 23 horas 14m 48s  
 $\beta$  de Los Gemelos: 23 horas 23 m 02 s  
 $\epsilon$  del Can Menor: 23 horas 25 m 44 s  
 $\kappa$  de Los Gemelos: 23 horas 26 m 36 s  
 $\beta$  del Can Menor: 23 horas 26 m 53 s  
 $\epsilon$  del Can Mayor: 23 horas 37 m 46 s  
 *$\alpha$  del Can Menor: 23 horas 41 m 41 s*  
 $\delta$  del Can Mayor: 23 horas 43 m 56 s  
 $\eta$  del Can Mayor: 0 horas 02 m 14 s  
 $\beta$  de Cáncer: 0 horas 14 m 14 s  
 $\delta$  de Cáncer: 0 horas 33 m 19 s  
 *$\alpha$  de La Hidra: 1 horas 39 m 15 s*  
 *$\alpha$  del León: 2 horas 04 m 24 s*  
 *$\beta$  del León: 3 horas 49 m 56 s*  
 *$\alpha$  de La Virgen: 3 horas 49 m 56 s*  
 *$\alpha$  del Boyero: 6 horas 32 m 23 s*

Lista en la que Sirio y su tiempo de tránsito viene puesto en negrita, las estrellas de la parte en estudio del subgrupo en regular, y algunas que, de momento, pudieran faltar y otras que pueden servir de referencia, en cursiva. El listado sobre el suelo, está representado por todos los círculos del subgrupo **Or**, que al Norte, de derecha a izquierda, van del círculo del círculo **o14** al **o3** y al Sur de **o22** a **o24**, emparejando al círculo **O**. La lista justifica la elección E.-O. de la misma forma que lo haría y hace una de ascensiones rectas de las mismas estrellas, en tanto que la elección N.-S. vendría acreditada por una de declinaciones u otra de alturas sobre el horizonte. Estas últimas, acompañadas de su correspondiente azimut sobre un punto singular del horizonte, son las auténticamente pirenaicas, de ahí que todas las tablas se hayan presentado en este tipo de coordenadas. Del estudio de dichas

tablas se desprenden cuantas equiparaciones se han hecho, teniendo en cuenta que las mismas reflejan la posición celeste de determinadas estrellas en un momento dado, aunque la pretensión parece, en este caso al menos, dar cuenta de una secuencia estelar. La representación del subgrupo **Ku** sobre el terreno, se entiende mejor, en el momento del ocaso de Fomalhaut. Las estrellas comprendidas en el sector delimitado por las culminaciones de **Ku** y **Or**, sobre el terreno se encuentran al completo: unas en el grupo central **Ku**, las que iban /van de  $\alpha$  PsA a  $\beta$  Tau, y las otras, las que continúan hasta  $\alpha$  Gem, en el subgrupo **Or**. Las estrellas que eligieron, pertenecen en buena parte a la Vía Láctea, sirvieron en la antigüedad para delimitar el Camino de la luna y hacen mención en buen número de ocasiones, probablemente para puntualizar posiciones en un momento dado, a las estrellas que simultáneamente estaban situadas al Norte.

Continuando aplicando estos criterios, con la ayuda de la lista de tránsitos de más arriba, de la tabla 3, del croquis del subgrupo —dibujo 3— y de una carta estelar, se puede aventurar la equiparación del resto de los círculos del grupo:

- ★ **Círculo ‘o?2’: ? de Monoceros.**
- ★ **Círculo ‘on4’:  $\iota$  de Orión, de magnitud 2,77.**
- ★ **Círculo o23:  $\theta$  del Can Mayor, de magnitud 4,07.**
- ★ **Círculo o24:  $\beta$  del Can Mayor, Mirzam, v. de magnitud 1,98.**
- ★ **Círculo o25:  $\beta$  de la Liebre, de magnitud 2,8.**
- ★ **Círculo ‘o?4’: ‘10’ de la Liebre.**

Parangón que asciende a 31 el número de círculos identificados, con diferente grado de verosimilitud, en el subgrupo **Or**.

El Camino de la luna, está escuetamente descrito en la tablilla n° 86378 depositada hoy en el Museo Británico que forma parte de las tablas astronómicas Mul Apin que describen un cielo fijado en 2340 a.C. y constituyen la fuente más importante de conocimientos astronómicos mesopotámicos que tenemos. En dicha tabla, columna IV, líneas 31 a 39, se cita en secuencia a 16 constelaciones, de las que en *La Corona* podemos encontrar o intuir en la línea 33: Pléyades, Toro Celeste, El leal Pastor de Anu Sipazianna —Orión—, El Antepasado Shugi —Perseo—; línea 34: La Azada Gam —parte de Auriga, y de Tauro, en este caso  $\beta$  Tau—, Los Grandes Gemelos, Allul Cáncer, Urgula El León; de la línea 35: El Surco de la Siembra Absin Spica, todas ellas, presentes, de una u otra forma en la Corona; la línea 39, cita a Luhunga, El Aparcero, nuestro Aries, que en realidad enlaza la

secuencia de la línea 31. En tanto que, el resto de las constelaciones citadas en la línea 35 y las de la 36, hasta ahora, no aparecen en la Corona. Se trata, en todos los casos, de las constelaciones situadas en el Camino **Un-Ku**, es decir en el sector que comprende las culminaciones de  $\alpha$  Boo y  $\alpha$  PsA. Estrellas que sobre el emplazamiento de *La Corona* de la Selva de Oza, técnicamente sólo pueden encontrarse al este del subgrupo norte capitaneado por Arturo o a la derecha y norte de Fomalhaut, sitio ya hay en ambos lugares para una tal realización y también se encuentran piedras; no obstante, será preciso volver a revisar el grupo.

De no encontrar y presumir que nunca hubo estrellas en el sector **An-Ku**, ¿cuál podría ser la causa? Las constelaciones pertenecientes a este sector son precisamente las de invierno, época en la que a buen seguro, el paraje estaría deshabitado en espera de la época de nuevos pastos. Y, estando el lugar sin ganado ni gente que lo cuidase, ¿qué sentido podía tener poner indicadores marcando el paso del tiempo en esa parte del año?

A Sirio, Arturo y Fomalhaut, se les ha detectado representados individualmente en culminación en numerosas ocasiones, como se ha contado en *Del crónlech pirenaico* y en otras entregas de *cromlechpyrene.com*. Por tanto, el señalamiento de estaciones mediante estas tres estrellas no constituye una novedad, lo auténticamente novedoso es ver que en *La Corona* están representadas las tres al mismo tiempo, en lo que parece ser un calendario que divide al año en tres estaciones.

Los círculos todavía no definidos, situados al SO. del círculo **O**, encontrarán encaje en las estrellas situadas al SO. de Sirio, es decir, en la zona del sumerio Ban o Pan, entre otras:  $\delta$ ,  $\epsilon$ ,  $\sigma$ ,  $\omega$  del Can Mayor.

La empírica y no matemática astronomía que trasluce el crónlech pirenaico, fiel reflejo de la mayor parte de la astronomía mesopotámica, necesita, para resolver todos los problemas que plantea, de los medios que sirvieron y ayudaron a la construcción de sus realizaciones. En el caso de *La Corona de las lunas* que nos ocupa, parece necesario, o al menos muy conveniente, ver el paisaje que rodea al grupo, principalmente, el que se extiende en las proximidades del Lenito al que parece que se vuelven a dirigir buen número de testigos singulares del subgrupo. Igualmente procede terminar con rigor el levantamiento topográfico de los círculos, para presentar exactamente los dibujos del grupo, los actuales necesitarían una tercera revisión empleando más medios y gente que los utilizados, en examen que en primer lugar debería concretar con exactitud los alineamientos de círculos en dirección N.-S. puesto que ellos, como hemos visto, son los que en definitiva señalan el paso del tiempo, e incluso podrían dar luz sobre la fecha de construcción del grupo. No

obstante, entiendo que los dibujos realizados, sin ser absolutamente exactos, son más que aceptables para conocer el significado primordial del grupo.

Por consiguiente, con la ayuda del dibujo 3 y de la carta celeste se puede intuir, que, entre los círculos que visto el subgrupo pudieran razonablemente faltar, deberían encontrarse, lo cual no quiere decir que forzosamente estén:

- Proción,  $\alpha$  del Can Menor. El lugar que corresponde a Proción en la zona **Or** podría encontrarse al sur y poco a la izquierda de los círculos secantes **o1-o2** —Castor y Pollux— a la altura e izquierda del círculo **o18** —Betelgeuse— tal y como aparecen en cualquier carta celeste.

- Alguna estrella de Cáncer  $\pm$  al norte del ausente Proción.

- Alguna estrella más de Orión, a la derecha de **o18** y **O**, en calco celeste.

- Régulo,  $\alpha$  del León, en su emplazamiento celeste en la Corona a la izquierda de **o1-o2** y del supuesto Proción. Y, vista la doble presencia de Aldebarán en **k7** y **o6**, no es desdeñable la presunta doble presencia de Régulo la primera está comentada y la segunda en el subgrupo norte, al NE. de **u8** —de momento Denébola,  $\beta$  Leo—. De esta forma se evendenciaría la plasmación de la secuencia celeste de la manera mostrada en Ku-Or, en **Ku** terminaba la secuencia en **k7** y Aldebarán para continuarla en **Or** en **o6** y Aldebarán de nuevo, en una especie de oca a oca y tiro porque me toca; entonces, por analogía, una secuencia terminada en **Or** con Régulo debería arrancar en **Un** con la misma estrella, a menos que el corte de la secuencia se haya hecho con otra estrella, anterior o posterior, en cuyo caso sería ésta quien tuviese una doble presencia.

Estas suposiciones, con alguna insinuación de mitología mesopotámica adelantadas en el trabajo presentado en febrero, no han tenido confirmación. He sido incapaz de encontrar a Proción, no parece encontrarse aunque todavía abrigo dudas sobre si pudo haber habido un crónlech tumular a caballo de los hoy mal definibles círculos **o3** y **'on2'**, no obstante, al final he optado por no concretarlas, bastantes quebraderos de cabeza da este asunto ateniéndose a los círculos seguros para encima empeñarse dibujar suposiciones. Tampoco ha aparecido Régulo en el subgrupo sur, si bien éste pudo haber estado en el subgrupo norte, donde se encuentran restos en la zona que, como calco astronómico, le corresponde. De este segundo repaso, me complace especialmente la leve y difuminada pero consistente aparición del círculo **'on4'**, por considerarla eminentemente pirenaica; para su interpretación, como en otras ocasiones, he dudado entre  $\kappa$  y  $\iota$  de Orión para al final decidirme por la  $\iota$ , o mejor, por ese bellissimo amasijo visual formado por la  $\iota$ , las  $\theta$  y la Gran nebulosa de Orión, repitiendo por analogía con otros grupos la presencia de la  $\iota$  que he

visto con frecuencia asociada a los Tres Reyes de Orión, entre los que recuerdo Lepako Estua, Ezio, el aquí cercano grupo ‘Doce de Guarrinza’ y acompañando al pleno del Can Mayor en Okabe. No parece mala idea simbolizar al citado conjunto de forma diferente a la simple representación de la periferia de un círculo, hecho que se aprecia en este grupo de *La Corona* con estrellas que consideraron conspicuas, así en el subgrupo norte **Un** podemos observar que el hoy difícil de definir círculo **u5** parece estar formado por dos círculos secantes que resulta una muy buena representación para Alcor y Mizar, como también lo es el representar a  $\alpha$  y  $\beta$  de Aries, círculos **k11** y **k12**, por dos círculos tangentes, a Castor y Pollux, círculos **o1** y **o2**, por dos círculos secantes y a Tejat Prior,  $\eta$  de Los Gemelos, círculo **o10**, por dos círculos concéntricos haciendo honor a su condición de doble variable y recordando notaciones actuales. Y, para terminar con las notaciones, en nuestra ignorancia digamos raras, ¿qué significa en el círculo **o19** ese suelo tupido de piedras que no encontramos en el resto de los casi 70 círculos que estamos interpretando? No sabría decirlo a ciencia cierta, pero el círculo **o19** hemos dicho que representa a la  $\phi2$  de Orión que con  $\phi1$  y  $\lambda$  de Orión, círculos **o20** y **o11** respectivamente, formaron uno de los *Athafiyy*, digamos trío, de los árabes que en una primitiva astrología estuvo reputado de tener mala influencia en los asuntos humanos —Richard H. Allen en *Star names, their lore and meaning*, página 318—; de otra parte, el citado trío, fue una de las mansiones de la luna y ..., digamos que **o19** tiene un suelo raro cuya razón se escapa, pero... .

### **A modo de epílogo**

En *La Corona* en primer lugar, y por encima de cualquier otra consideración, se debe destacar su carácter astronómico. Se trata al parecer de un calendario anual de meses o lunas, que muestra un año dividido en tres estaciones fragmentadas por las culminaciones de Fomalhaut, Sirio y Arturo, círculos **U**, **K** y **O** de los dibujos. El conocimiento de la división histórica del año pirenaico ha sido una de las aspiraciones del autor a lo largo de los últimos años, la sospecha de un año dividido en tres estaciones, como se cuenta en la nota de esta entrega surgió intuitivamente en *Ezkeriturritako Gaina*, ignoro con qué grado de ortodoxia, y se ha visto confirmada en *La Corona*, dejando tras de sí un cúmulo de cuestiones inconclusas, sobre las que, dada la ausencia de antecedentes históricos locales, es preciso volver a lucubrar, siquiera como hipótesis de trabajo, con la ayuda de fuentes foráneas. No parece verosímil que los conocimientos necesarios para erigir semejante grupo de crónlechs, surgiesen por generación local espontánea, diríase más bien que tal sabiduría pudo llegar de lugares en los que se contemplaba el firmamento con más facilidad y

continuidad que en el Pirineo. En este sentido se viene apostando, como refleja *Cromlechpyrene*, por la similitud de la astronomía pirenaica con la mesopotámica, vistas ambas dentro de un amplio entorno geográfico, en hipótesis de trabajo que va formándose lentamente, fruto de observaciones de distintos grupos de crónlechs sobre el terreno y de análisis etimológicos varios. Igualmente, va tomando cuerpo la idea, insinuada también por diversos autores y avalada por experiencia, de que al filo del primer milenio a. C. hubo geodestas que amén de descubrir la tierra y sus límites se dedicaron a nominar el planeta de Iberia y Coruña a Siberia y Corea, por decir algo y poner un ejemplo, de un lado a otro de la tierra, con el firmamento y su girar como modelo y cinta métrica. En este contexto el megalitismo se hace comprensible, hablan las piedras, y con frecuencia, se encuentra sentido a los topónimos que le rodean. De forma similar piensa, Andis Kaulins, en <http://www.megaliths.co.uk>, quien dice: **Megalithic Sites are Astronomy and Geodetics**. No se puede ser más escueto y claro definiendo el fenómeno megalítico, del que el pirenaico no es una excepción como se viene mostrando a lo largo de estos años. Sin embargo, más allá de los límites de este trabajo, quedan por resolver numerosas incógnitas, por ejemplo la relación histórica y técnica entre los distintos megalitismos, y, algo que se viene hablando en *Cromlechpyrene*, la relación entre el actual Camino de Santiago y el primigenio Camino de las estrellas.

La división del año en tres estaciones como en la Corona induce a continuar la división que por 2, serían 6 y por 3, 9, la primera nos llevaría a un año dividido en 12 partes, y la segunda a uno de 18, mejor, **27**, como los nakshatra védicos. Podría decirse, al menos provisionalmente e interpretados los crónlechs de *La Corona*, que la división histórica pudo evolucionar de 3-9-27, para con la llegada del zodiaco solar, evolucionar hacia 3-6-12. División que, aquí al menos, en primera instancia justifica el Ku-Or-Un.

### **Algunas consideraciones técnicas**

Desde la presentación de la primera versión de este trabajo el pasado mes de febrero, se han realizado algunos cálculos con ánimo de conocer las divisiones que a partir de las tres estaciones señaladas se hicieron en *La Corona*, sin embargo todavía no se ha llegado a una conclusión definitiva salvo que resulta evidente que sus crónlechs representan el Camino de la luna, de forma clásica. El Camino de la luna, parece que en todas las civilizaciones fue el precursor del zodiaco. Hemos heredado diferentes caminos que listan y enumeran los asterismos que recorre la luna en su girar alrededor de la tierra y contra las estrellas, las listas Mul Apin, dan un listado de 17 constelaciones, a las que algunos autores

concretan con estrellas de referencia, coincidentes en buen número de ocasiones con las que se encuentran en *La Corona*. En la India, en los primeros siglos del último milenio antes de Cristo, a las estaciones lunares les llamaron *nakshatra* y totalizaron unas veces 28 y otras 27, en correspondencia a los 28 días —27 días, 7 horas y 43 minutos— que tarda la luna en completar su ciclo mensual contra las estrellas, mes sideral; los árabes a las estaciones lunares les llamaron *manaziles* y al decir de algunos autores los conocían antes de Mahoma —570 d. C. —, contaban 28 *manazil*, voz derivada de una palabra acadia que quiere decir mansiones, referidas a los asterismos en los que se iba encontrando la luna durante su ciclo anual. Tanto en Mesopotamia, la India, Arabia o China donde también dividían el camino de la luna en 28 *sieu* o casas, el mes, comenzaba con la primera aparición de la luna creciente al atardecer, cuando sol y luna se acuestan en el horizonte oeste. El camino de la luna no coincide exactamente con la eclíptica debido a que aquél tiene un inclinación de 5° a uno y otro lado de ésta, de forma que aparece más ancho.

En Mesopotamia inicialmente el calendario fue lunar, los meses empezaban con la luna creciente en el horizonte oeste después de la caída del sol. Estos meses lunares sinódicos tenía realmente 29,53... días, es decir que la luna crecía después de 29 o 30 días y el año de 12 meses tenía aproximadamente 354 días. Las celebraciones rituales y las labores del campo seguían el ciclo solar que como sabemos es de 365,25 días, produciéndose una diferencia entre ambos años lunar y solar que era preciso colmar intercalando unos 11 días complementarios por año. Hasta aproximadamente el 380 a. C. no comenzaron las interposiciones tipificadas, antes de esa fecha se añadía un décimo tercer mes cada tres años aproximadamente. Este sistema de intercalación intermitente y no sistemática, se decidía en Mesopotamia, mediante observaciones. Las tablas *Mul-Apin* presentan dos esquemas de intercalaciones como reflejan Hunger & Pingree en *Astral Sciences in Mesopotamia*, p.75-79, una primera, *Mul-Apin II i 22-24*, se funda en la observación de la salida del sol, el tiempo de visibilidad de la luna y la aparición de la Flecha —en principio el Can Mayor— el día 15 de los meses I, IV, VII y XI, es decir de teórica luna llena, en los equinoccios y solsticios. Observación que permitía ver los días en exceso en cálculo que se omite. El segundo esquema, *Mul-Apin II A I – ii 20*, se basa en que el año solar está definido por la estancia del sol que pasa un período de tres meses en los Caminos de Enlil y Ea y dos períodos de tres meses cada uno en el Camino de Anu. Sin entrar en detalles, estas estancias muestran un calendario ideal, en el que determinados fenómenos deben de suceder en fechas fijas, al retrasarse aquéllos en el calendario real, apuntan la conveniencia de la intercalación de un mes para adaptar de nuevo el año real lunar, al ideal solar. Sospecho,

ignoro con qué fundamento todavía, que las dos anomalías geométricas que se observan en el dibujo 3, con respecto a la bóveda celeste y a la precisión que nos tienen acostumbrados los constructores del crp, pudieran deberse a que estas incoherencias gráficas, fueron realizadas con ánimo de calcular tanto la relación de estos caminos con el Norte preciso en un momento dado, como el desfase del ciclo lunar sobre el solar.

Continuando con las analogías observables entre la Corona y las listas Mul-Apin, empezando por el tramo **Ku-Or**, que se encuentra prácticamente completo, podemos observar, siguiendo el dibujo 3, las listas de equiparaciones crónlechs-estrellas de este trabajo y las listas Mul-Apin en la parte referente a las 33 estrellas del Camino de Enlil, las 23 del de Anu y las 15 del de Ea, que el sector **Ku-Or** arranca con Ku,  $\alpha$  del Pez Austral, primera estrella de Ea en las tablas Mul-Apin, círculo **K**, situado a la derecha del dibujo, para a continuación extenderse hacia la izquierda mostrando al norte estrellas del Camino de Enlil: **k2, k1, k3, k4, k5, k?1, k8 y k9**, seguidas y acompañadas por estrellas del Camino de Anu, hasta la línea de separación del grupo Or que vuelve a estar encabezado al norte por estrellas del Camino de Enlil, círculos: **o1, o2, o3, o4, o5, o7, o8, o9, o10, o15, o16 y o17** en representación de estrellas de los Grandes Gemelos, de Cáncer y de los Pequeños Gemelos que se unen en **o18** con  $\alpha$  Ori con el Verdadero Pastor Celeste —Orión— y el Camino de Anu. En definitiva, la disposición de los círculos de *La Corona*, no parece ajena a las listas Mul-Apin.

En sentido más amplio, la astronomía que refleja el crp, amén de con las tablas Mul-Apin, tiene claros, aunque todavía no bien definidos, antecedentes históricos en cuanto se viene diciendo de forma deslavazada por cuanto se investiga y expone simultáneamente. Así veo en [www.geocities.com/astrologyzodiacs/lunarzodiac.htm](http://www.geocities.com/astrologyzodiacs/lunarzodiac.htm) que el zodíaco sidereal védico, con raíces en el Rig Veda —aproximadamente, 1500 a. C. —, cuenta con **27** nakshatras de las cuales sólo 17 están situadas en el zodíaco solar real que tiene pocas estrellas brillantes. Por contra, el **zodíaco lunar védico** cuenta con varias viejas conocidas pirenaicas, que, visto lo visto, su continuada presencia puede empezar a tener explicación más fundada. Así el nakshatra 15, Swati, está capitaneado por Arturo, Unain; el 6, Ardra, por Betelgeuse que se encuentra a unos 15° de la eclíptica fuera de la banda lunar; el 9, Aslesha, por Alphard, La solitaria, acreditada desde 0100-03-18: Beltzuntza, ramal de Bel, soñé en su día, y etc. Las referencias de las mansiones lunares del zodíaco védico: 1.  $\beta$  Ari, 2. 41 Ari, 3.  $\eta$  Tau, 4.  $\alpha$  Tau, 5.  $\lambda$  Ori, **6.  $\alpha$  Ori**, 7.  $\beta$  Gem, 8.  $\delta$  Cnc, 9.  $\alpha$  Hya, 10.  $\alpha$  Leo, 11.  $\delta$  Leo, 12.  $\beta$  Leo, 13.  $\delta$  Crv, 14.  $\alpha$  Vir, **15.  $\alpha$  Boo**, 16.  $\alpha$  Lib, 17.  $\delta$  Sco, 18.  $\alpha$  Sco, 19.  $\lambda$  Sco, 20.  $\delta$  Sgr, 21.  $\sigma$  Sgr, 22.  $\alpha$  Aql, 23.  $\beta$  Del, **24.  $\lambda$  Aqr**, 25.  $\alpha$  Peg, 26.  $\gamma$  Peg, 27.  $\zeta$  Psc,

—en negrita, la división en tres, del *Camino lunar védico*, adaptable a *La Corona*—, son en su mayor parte fiel reflejo y calco de lo encontrado previamente en *La Corona*, sin que con esto se quiera decir en modo alguno que las representaciones de la primera estén inspiradas en las tablas Mul-Apin o en el zodíaco védico ni viceversa, pero sí que realizaciones, al parecer de calendario, como la que estamos estudiando aparentan corresponder a una astronomía empírica histórica que debió de nacer bajo cielos más fáciles de leer que el pirenaico, con frecuencia tan escaso de visibilidad. En principio, un año de 27 nakshatra dividido en tres estaciones, tendría 9 por estación. Los cambios de estación en el zodíaco lunar védico, por analogía con La Corona, corresponderían en los nakshatra 24, 15 y 6, relacionados con  $\lambda$  Aqr,  $\alpha$  Ori y  $\alpha$  Boo, respectivamente. Acuario fue en la Antigüedad una constelación asociada con frecuencia a Fomalhaut, aquí, en el Pirineo recuérdese lo dicho en *Del crónlech pirenaico*, página 297, en 0100-02-03 *Ezkain* y en la 2ª entrega de *cromlechpyrene.com*, que mostraban un asterismo con Ku con el acompañamiento de  $\delta$  Aqr, Skat, como en Kauso, que invita a pensar en una posible asociación del vigésimo cuarto nakshatra con Fomalhaut; de otra parte, el décimo quinto nakshatra, está localizado comúnmente en Arturo, y, como se ha citado más arriba hay autores —David Frawley en *The Nakshatras, the lunar mansions of Vedic astrology*, p 23— que en el sexto nakshatra, Ardra, ponen a Betelgeuse, asociada a Sirio. Realidades históricas todas, en sintonía con lo que muestra *La Corona*. No obstante, para adentrarse en un estudio comparativo serio, sobre las analogías existentes entre las estrellas representadas en *La Corona* y las citadas en otros calendarios lunares y listados secuenciales de estrellas, harían falta unas circunstancias que no se dan, en primer lugar un cierto interés por cuanto vengo diciendo desde hace más de una década, que propicie la decidida conservación de los monumentos, la limpieza del terreno en el que se asientan —bosque incluido—, la reconstrucción del paisaje y los crónlechs, la incorporación de gente joven y bien formada al proyecto, etc.

Se ha hecho una equiparación astronómica que, en grandes líneas y para la mayor parte de los círculos, me parece acertada. Falta, sin embargo, terminar de repasar el dibujo y abrir el horizonte con el fin de alcanzar la precisión necesaria para poder realizar algún cálculo de la época en que se construyó el grupo, que, en una primera impresión, no parece que pueda estar muy alejada de la que se vienen realizando todos los cálculos —540 a.C.—.

Del aspecto astronómico del grupo se puede hablar con total asepsia ‘científico empírica’, amparándose en principios astronómicos, hasta demostrar, como se viene haciendo desde hace bastantes años a lo largo y ancho del Pirineo, que todos los crónlechs pirenaicos representan estrellas. También en *La Corona*, a pesar del alto número de círculos

que la componen, parece irrevocable la igualdad: crónlech = estrella, aunque en algún caso se pueda discutir lo acertado alguna equiparación realizada, e incluso, la presencia, ausencia, o acertado emplazamiento de algún círculo.

Ahora bien, en plano diferente que en modo alguno debe empañar los resultados de la estricta investigación astronómica, dejando de lado el aspecto científico de ésta que ha permitido calar en el significado del crónlech pirenaico, cabe comenzar a hacerse preguntas sobre otros aspectos en los que es dado errar, con independencia del acierto de la propuesta astronómica inicial. En este sentido, todavía desordenadamente se vienen haciendo a lo largo del trabajo propuestas e insinuaciones, surgidas en el transcurso del mismo, en disciplinas diferentes a la mera astronomía, que se irán deslindando en y con el tiempo. Entre tanto, diría, para terminar por hoy y venir a cuento en *La Corona*, tampoco lo sé a ciencia cierta ni falta que hace —el no acogerse al estilo académico al uso permite este tipo de licencias que rozando el cuento, de la mano de una intuición coherente, ‘creo’ que suponen un acercamiento a realidades no escritas—, que una de las claves del pasado pirenaico pudiera estar, como en Grecia, en el cambio del año de tres a cuatro estaciones. Sin embargo, la exposición de este supuesto se pospone. Hasta en tanto no sea aceptada la tesis propuesta y exista un cierto interés por estas cuestiones, no parece sensato echar palos a la rueda del propio carro, ni exponerse a desplantes cuando se trata de disfrutar de divertimentos sosegados tardíos.

### **Nombre histórico del grupo**

La descodificación astronómica de un grupo de crónlechs es producto de una reflexión multidisciplinar que va creciendo en el lucubrador hasta alcanzar unas conclusiones congruentes. Una vez alcanzada la solución, rara vez se es capaz de seguir el sendero que ha seguido la mente para llegar a los resultados finales. Habitualmente el estudio etimológico de la toponimia que cobija y rodea a un grupo de crp, la vengo haciendo con posterioridad a su interpretación astronómica. Sin embargo, en el caso que nos ocupa, no ha sido así. Se han obtenido dos resultados paralelos, en modo alguno iguales, por dos vías diferentes. El primero, probablemente debido a la fijación que tengo con el topónimo *Coruña* —de otra historia que no conté— surgió antes de comenzar a interpretar el grupo, como se narró en la trabajo antes aludido y divulgado en el mes de febrero. La segunda interpretación del vocablo *Corona* es reciente, del último mes, diría que está sin asimilar pero me parece importante, en alguna manera ridiculiza la primera versión, aunque tal vez en lugar de ridiculizarse ambas al tiempo, se complementan. No lo sé. Sé, cuando algo me viene grande o no ajustado a mi preparación, tal la etimología; sin embargo, bien a mi pesar, he llegado a intuir que los estudios etimológicos, cuando se conoce la función que tuvieron en el pasado, monumentos de hace tres mil años cuyo significado a permanecido oculto hasta nuestros días, son fundamentales para reconstruir aquel pasado y completar el conocimiento del crp. Este es el motivo de que dé cuenta de mis poco ortodoxas elucubraciones etimológicas con ánimo de que eruditos en la materia se fijen en el crp y lo estudien como un todo desde un punto de vista astronómico.

Así, en primer lugar transcribo lo ya dicho en el mes de febrero:

1- «..., al tiempo que se estaba esquematizando el grupo surgió como hito que reclamaba atención, el curioso nombre del grupo, *La Corona de los muertos*, que recomendó husmear en la toponimia de la zona.

KU, OR, ¿UN? o tal vez AN, identificables los dos primeros con el Pez Ku, el segundo con el Can Or, y el tercero con Arturo, presentes, representados en círculos y marcando el significado astronómico del grupo, ¿derivaron con el tiempo a 'corona'?

Jugar a la toponimia es actividad traicionera, es meter palos en los radios del propio carro, asunto lamentable cuando en la Corona, como en todo el crp, hay material suficiente para hacer una aséptica presentación astronómica que disipe las últimas dudas, si es que alguno que estudie este asunto las tiene, sobre si los crp representan o no estrellas. No obstante, metidos en el juego, porque de juego se trata, en *La Corona de los muertos* desde el primer momento se acepto Corona y se dudó de 'muertos'. Muertos pudiera venir de una traducción equivocada de 'il' que, en vasco, en simplificación de diccionario y profano, quiere decir al mismo tiempo: muerto, mes y luna, o del sumerio 'ili' que significa, levantarse, salir, o, incluso, del sumerio ul / mul, estrella. Visto lo cual, y cuanto técnicamente se barajará a continuación, el significado original bajo nombrador vascongado —que dice Alberto Porlan—, pudo ser conceptualmente algo próximo a 'almanaque de lunas o meses', 'Ku Or Un / AN de los meses o de las lunas'. Donde, ¿corona, igual más o menos, a calendario o almanaque? Concepto similar al de 'astrolabio' de ciertos textos babilónicos que identifican las estrellas que nacen cada mes en los caminos de Enlil, Anu y Ea. Bajo nombrador sumerio, no es desdeñable pensar en 'Ku Or Un ul', que en traducción literal, dado que mul, ul = estrella, hubiera podido significar algo así como, 'Ku Ur Un de estrellas' o de las estrellas.

2- Hasta aquí las pretéritas elucubraciones del autor expresadas en el primer escrito difundido de forma muy limitada el pasado mes de febrero. Tan simple, tanto por sencilla como por leve, suposición inicial se turbó un tanto por mor de la lectura reposada de *Mesopotamian Cosmic Geography* de Wayne Horowitz, Eisenbrauns, Winona Lake, Indiana 1998 y concretamente el capítulo 10, *Names for Heaven* páginas 223-242, llegado a la página 237 —no puedo por menos de constatar, una vez más, de forma intuitiva, que en esto del crp, del sumerio y de Mesopotamia, he venido levantando suficientes liebres como para que los responsables de la cosa, si los hubiera, principalmente de las universidades de la zona a uno y otro lado de la frontera franco-española, le echen un vistazo a este asunto con ojos nuevos y dejando sus ideas preconcebidas en el armario—, leo: « **an.pa an.ka, AN.PA samê**. Two unusual writings of 'the zenith of heaven' an.pa an.ka and AN.PA samê apparently construe an.pa as equivalent to... ». Campanil, ¿KU.AN.PA.nil? se llama el monte donde se asienta el grupo de *La Corona*, y en la página siguiente, 238, « **si.ùn.na = elât samê**. The term si.ùn.na is translated as elât samê in the late copy of bilingual hymn (SBH 128 rev. 38-39; see p.230) where the Moon-god is placed in the region. Here, si is probable the name of heaven si = samû, and ùn is probable to be interpreted as elâtu.

Three additional examples where the Moon shines in si.ùn.na also occur in Sumerian literatura: Sjöberg Moongod 70:2; ELA 271; Dead of Ur-Nammu 13 (see JCS 21 113). The Sumerian term also occurs in a list of cosmic terms in Proto-Izi and Nabnitu:

an  
ki  
gis.hé  
ul.hé  
ub.si  
kur.ùn.na  
si.ùn.na  
ub.da.4  
Proto-Izi 52-58 (MSL 13 18)

an.si.ù[n.na = e-la-at samê]  
si.BÂD.b[a = MIN MIN]  
si.ùn.[n]a = [MIN MIN]  
kur.BÂD.ba = [sa-du-u e-lu-u]  
kur.ùn.na  
Nabnitu XXV 145-49 (MSL 16 227)

In Nabnitu XXV 145 as restored, the term an.si.ùn is constructed on the pattern of an.pa, an.ùr, and an.zâ, with the name of heaven an followed by si.ùn.na (= elâtu). In surviving examples of si.ùn.na only the Moon is found in the region, although the Sun and meteorological phenomena, as well as the Moon, are found in an.pa = elât samê.»

El subrayado de los dos kur.ùn.na es mío. Es la única licencia que me he permitido, no me atrevo ni a traducir. Y, menos a sacar o deducir conclusiones, mejor dejar el cabo suelto para quien sepa atarlo.

—¿Y?

—Nada, lo que se dice nada, pero ese modelo de construir palabras tales an.pa., an.úr y an.zà, en este caso para designar ‘the zenith of heaven’, debió de ser práctica común a la hora de crear topónimos, de concretar conceptos, entre los que los astronómicos no son excepción, pero, sobre todo, a la hora de nominar regiones y lugares del globo. Oiga, de un lado al otro de la tierra, por los paralelos mágicos de los 40, a brochazos gigantescos para el hombre que todavía no era la medida de nada, se contentaba con medir, de Erimo en Japón a Finisterre y Coruña en Iberia, como en el cielo, del Águila al Can Menor, sin fronteras para Corea, Siberia, las Iberias, las Osas o los Peces, aquéllas, las fronteras, tanto en la tierra como en el firmamento vinieron mucho más tarde. Cuando el crónlech pirenaico, no había otros límites que los confines de la tierra que se hundían en la mar. El crp como manifestación cultural de primer orden es fuente de enseñanzas varias en este sentido, algunas de las cuales se vislumbran en este trabajo; sin embargo, está claro que aún siguiendo el dictado de una ‘etimología de conveniencia astronómica’, que se dijo en el trabajo inicial: *Del crónlech pirenaico*, en ocasiones bajo este criterio surgen dos posibles explicaciones coherentes. Ahora bien, en esta materia aunque a veces parezca lo contrario, más que soluciones se buscan cabos, y en este sentido la toponimia de la propia Corona y sus proximidades y los conceptos astronómicos que, en consonancia con la astronomía mesopotámica, el grupo muestra, invitan a pensar una vez más que los crp y su toponimia merecen ser estudiados con la ayuda del aire fresco que sopla de Mesopotamia y su astronomía.

—Concrete, ¿qué significado tiene aquí corona?

—No lo sé a ciencia cierta, pero diría que es palabra relacionada con el firmamento, un ‘cosmic term’ que dice Horowitz en la página 238. En consecuencia y en esencia, no literalmente, la versión reflejada en el trabajo del mes de febrero pudiera no ser descabellada, visto cuanto reflejan los crónlechs del lugar. De otra parte, examinado el citado trabajo de Wayne Horowitz, del que sólo se han referido unas líneas, éste parece un argumento más de lo fundado de la sospecha de que el crp hunde sus raíces en la astronomía mesopotámica, como ya se argumentó en la entrega anterior, con la ayuda principalmente de *Astral Sciences in Mesopotamia* de Hermann Hunger & David Pingree.

A Oza le rodean topónimos que parecen de gran enjundia crónica, sin embargo en esta ocasión, para no diluir con un exceso de información los datos objetivos que encierra el grupo, únicamente, se llama la atención sobre Lenito ¿de Len = preludio e ito = escondrijo? ¿‘Preludio de la ocultación’ o similar? Según el mapa la zona el Lenito, visto desde los crónlechs de la Corona, arranca a unos 200°; en cualquier caso en esta dirección, como se verá, hay numerosos testigos diferenciados en numerosos círculos, ¿fueron los cercanos escarpes del Lenito y su zona, la referencia geográfica que permitió medir el paso de la mayor parte de las estrellas y de las lunas enmarcadas por las primeras en La Corona?

La introducción del concepto ‘astrolabio’ —aquí ‘Corona, Kuorun de meses o lunas’, por almanaque de ídem—, otra vez procedente de la astronomía mesopotámica, obliga a hacer un inciso. La acotación es tanto más necesaria por cuanto el lucubrador, en una primera aproximación todavía sin narrar ve, una vez más, que la astronomía mesopotámica pudiera dar explicación cabal a este emblemático grupo de crónlechs, y mal puede explicarlo y demostrarlo sin antes dar cuenta de los textos en que fundamenta su afirmación.

Antes de comenzar la exposición, es preciso decir nuevamente, por que aquí no se pretende sorprender la buena fe de nadie, que vuelvo a no ser especialista en otra disciplina de la que me permito hablar, astronomía mesopotámica, es más, hace un año casi no había oído hablar de ella; sin embargo, parece sencilla, como es previsible en una técnica desarrollada hace unos 3000 años de visu y con pocos medios. Un primer acercamiento a la astronomía mesopotámica, después de adquirir algún conocimiento en astronomía clásica, se puede realizar a través de las Listas ‘Mul Apin’ —‘Estrella Arado’— de las que da buena información en castellano Daniel Marín en [www.geocities.com/aratos\\_es/mulapin.html](http://www.geocities.com/aratos_es/mulapin.html) y en inglés en [www.lexiline.com/lexiline/lexi42.htm](http://www.lexiline.com/lexiline/lexi42.htm). Las listas Mul Apin, procedentes de la traducción de algunas tablillas babilónicas, parece que fueron editadas hacia el 1000 a.C. aunque describen un cielo datado en 2340 a.C. ± 20 año y son una compilación de información astronómica. La sección primera de las Listas Mul Apin ofrece un catálogo de 71 estrellas: 33 en el Camino de Enlil, 23 en el de Anu y 15 en el de Ea. Este total de 71 estrellas no parece muy alejado del número de círculos que pudo haber en la Corona. La primera sección de la lista Mul Apin da también una somera identificación de cada estrella a fin de ayudar a su identificación en la

noche. Es probable igualmente, que la lista intente identificar los bordes de los caminos de Enlil, Anu y Ea. Los Caminos, según estudio de E. Reiner y D. Pingree, se extienden: el de Enlil de 73,2° N. a 13,4° N. el de Anu de 12,5°N. a 25,8°S. y el de Ea de 11,3°S. a 45,9°S., es decir que el Camino de Enlil se viene a situar al norte, el de Anu en el Ecuador y el de Ea al sur.

Tal vez, los libros que tratan sobre estas cuestiones de forma más clara y concisa sean: *Astral Sciences in Mesopotamia* de Herman Hunger & David Pingree, Brill 1999 y *Mesopotamian Cosmic Geography* de Wayne Horowitz, Eisenbrauns Winona Lake, Indiana 1998. En ellos se exponen, con rigor y claridad, conocimientos que, con frecuencia, se han dado por supuestos.

( **Nota 1**, de la página 21

« **Reparos:**

- En la configuración encontrada en el monumento número 2, identificado con Betelgeuse, reside la principal pega que se le puede hacer a la solución escogida. Al ocaso de Orión, Betelgeuse es la última estrella en desaparecer de dicha constelación, lo hacía a 275°, 7° al norte de Izarraitz. No parece lógico representar a Betelgeuse con dos círculos secantes; a menos que su carácter de variable errática con oscilaciones actuales entre las magnitudes de 0,4 y 1,4 hubiera sido observado por los constructores de estos crónlechs y como consecuencia se hubiese convenido representar el hecho por medio de dos círculos secantes. Esta posibilidad que sin duda es elegante, resulta demasiado sofisticada y difícil de creer, si no fuese por la repetición que representan las maltrechas estructuras 5 y 6 que se encuentran justo al oeste en Tximistako Egia, donde imaginándolas como Betelgeuse se completa la triada de invierno: Sirio, Proción y Betelgeuse de forma cabal haciendo de contrapunto estelar al Triángulo de Verano cuyo orto parecen presidir los grupos siguientes de Izuriziti I e Izu, mostrando igual contrapunto que Burnin Buru y Errekalko.

Esta suposición a pesar del extremado y errático carácter variable de la estrella nos obliga a tratar de encontrar explicación en campos diferentes a la estricta astronomía. El nombre de Betelgeuse, al decir de David H. Levy en *Observar el Cielo*, editado por Planeta, viene del árabe (pronunciado *bet-el-jooze*) y significa *casa de los gemelos*, el citado autor dice que, "aparentemente debido a la constelación contigua de Géminis". Pues bien, no creo en dicha razón, me parece poco consistente. Creo más en posibles razones de tipo mitológico, en las que no se va a entrar sino simplemente enunciar puesto que el objeto del trabajo continúa siendo demostrar que todos los crónlechs pirenaicos representan estrellas. No obstante, cuando se vienen encajando, crónlechs y estrellas de forma que estimo en su conjunto altamente satisfactoria, al encontrarnos aquí como sucedió en Tximistako Egia y volverá a ocurrir en el siguiente grupo Izuriziti I, ante casos en los que la astronomía parece no dar solución satisfactoria a menos que vaya acompañada de otras disciplinas vigentes en aquella época y, puesto que la astronomía clásica parece ser la adecuada para resolver los problemas de identificación del crónlech, pudiera ser una hipótesis de trabajo aceptable pensar que buena parte de las constelaciones y estrellas que aparecen puedan estar inspiradas en la mitología clásica o, mejor, en las lagunas que ésta deja entrever; parece por tanto, adecuado y prudente hacer una pequeña incursión en los mitos que pudieran interesar a las estrellas en estudio.

*Bet-el-jooze*, "casa de los gemelos". Me gusta. Representar *la casa de los gemelos* con dos círculos secantes, parece coherente.

... Osiris. Urano. Urión. Orión...

« Orión, según Hesíodo —dice Higinio entre más versiones—, es hijo de Neptuno y tiene por madre a Euriale, hija de Minos; recibió el poder de correr sobre las aguas como sobre la tierra, de la misma forma que,

según la leyenda, Íficles tuvo el don de correr sobre las espigas sin partirlas. Según Aristómaco, había un tebano, Hireo[...] Como ofreció hospitalidad a Júpiter y Mercurio, les expresó el deseo de tener un hijo. También para facilitar el éxito de su petición, inmoló un buey que sirvió a la mesa. Después de lo cual Júpiter y Mercurio pidieron el cuero arrancado al buey, esparcieron su esperma sobre el cuero, que hicieron enterrar. Nació a continuación un niño que Hireo llamó Urión de acuerdo con su origen; pero la eufonía y la costumbre le hicieron llamar Orión.»

« Los hititas hacen que Kumarbi (Crono) arranque de un mordisco los genitales del dios del cielo Anu (Urano), trague parte del semen y escupa el resto sobre el monte Kansura, donde se convierte en una diosa; el Dios del Amor así concebido por él es cortado de su costado por Ea, el hermano de Anu. Estos dos nacimientos fueron combinados por los griegos en la fábula de cómo Afrodita surgió de un mar impregnado por los órganos genitales cortados de Urano. Kumarbi da nacimiento luego a un hijo nacido de su muslo —del mismo modo en que Dionisio volvió a nacer de Zeus—, quien viaja en un carro de tempestad tirado por un toro y va en ayuda de Anu...»

«... salvó a su hijo seismesino: lo cosió dentro del muslo de Zeus para que durara allí tres meses más, y a su debido tiempo asistió al parto. Por eso a Dionisio se le llama nacido dos veces o el hijo de la puerta doble.»

Betelgeuse no es el muslo sino el hombro y no dice el mito nada sobre que los hijos engendrados en el muslo del dios fuesen gemelos. Los mitos van desbarrando, contando una cosa y su contraria y las dos juntas y una arriba y otra abajo y viceversa. No estoy, todavía al menos, preparado para escribir de eso, pero leo o imagino, es casi lo mismo, que Orión va a tener no un hijo sino dos y no en el muslo sino en el hombro y me quedo impertérrito yo sólo imagino que los monumentos secantes y raros de Tximistako Egia e Izurritzi II, representan a Betelgeuse porque imaginando así el encaje astronómico es correcto. El resto para otro, o para otro día que no lo desdeño sino lo soslayo provisionalmente porque lo primero es lo primero.

Por consiguiente, sin descartar que el revoltijo de piedras actual hubiera podido configurar una estructura diferente a la imaginada, se deja a Betelgeuse en el monumento 2.  
»

Los párrafos entrecuadrados, procedentes de *Del crónlech pirenaico*, muestran viejas reticencias del autor al interpretar que Betelgeuse fue representada en el Pirineo, en algunas ocasiones al menos, por dos círculos secantes. En este asunto aun siendo sencillo en cuanto a las entendederas que se precisan para desmenuzarlo, se presentan complicaciones que es preciso resolver sobre la marcha, entonces el trabajo se lentifica, se hace prolijo y supongo que aburrido de seguir.

Otra forma de entender la disfunción astronómica que suponen los círculos secantes **o17-o18**, es la de suponer que el desplazamiento que sufren los Gemelos y más concretamente Alhena —**o17**—,  $\gamma$  de los Gemelos, que literalmente se incrusta en Betelgeuse —**o18**—, se podría deber a una representación astronómica o mitológica originada en los Gemelos en relación con Orión o con su alfa Betelgeuse, en lugar de una centrada en Betelgeuse como se supuso en su día y se ha expuesto en el apartado anterior. De otra parte hasta ahora se ha venido avanzando en la identificación del grupo, estimo que con buena coherencia astronómica, relación que no se puede seguir manteniendo, por la sencilla razón de que los constructores de tan numeroso grupo de crónlechs, además de haberse inspirado en los cielos para levantarlo tuvieron en cuenta leyendas urdidas en él,

con bastante probabilidad, anteriores a su creación. En consecuencia, en lo sucesivo, amén de coherencia astronómica adaptada a los mitos que en este caso se consideren razonables, habrán de tenerse en cuenta y elegir dichos mitos. Tarea delicada por cuanto si no resulta simple elegir equiparaciones entre las estrellas teniendo en cuenta su brillo, su geometría y su secuencia estelar, menos tiene que serlo, identificar estrellas desplazadas de su posición estelar por mor de mitos, en principio, desconocidos.)